

Octubre
2006

nº 1.097

Año LXXXII

ACdP



OMNIA POSSVM IN EO QVI ME CONFORTAT



David Monreal

“La ACdP ha sido capaz de concienciar a muchos seculares de su misión”

Alfonso Coronel de Palma hace balance de sus ocho años de Presidencia en una larga entrevista concedida al *Boletín* Pg. 5

CLAVES: *Un católico en la vida pública* Pg. 2

El Papa y el Islam

Artículos de:

Jorge Trías Sagnier
¿Una Iglesia muda?

José F. Serrano
Las confesiones de Sarkozy

Pgs. 3 y 4



Primera tanda de Ejercicios Espirituales

La primera tanda nacional de Ejercicios Espirituales se celebró en Loyola. Pg. 12

Centenario de las S. Sociales

Toledo acoge en noviembre la XL Semana Social de España. Pg. 22

‘Católicos y Vida Pública’ llega a Málaga

Málaga acogió las Jornadas los días 29 y 30 de septiembre. Pg. 17

FALTAN 2 MESES

1100

La distancia es necesaria siempre que se quiere hacer un balance ecuánime, justo y reposado pero “distancia”, en términos eclesiales, es un concepto difícil de aplicar por cuanto los tempos en una Iglesia con 2000 años de historia son lentos y el desarrollo de los acontecimientos resulta providencial aunque los caminos que recorra el Espíritu parezcan, a juicio mundano, puro azar.

A eso hay que añadir el difícil equilibrio entre comunión y evaluación de la gestión de los responsables eclesiales. La clave se puede encontrar en la vocación de servicio a la Iglesia que debe darse especialmente en los momentos de cambio, impidiendo la pleitesía hacia los nuevos dirigentes sobre los despojos de los anteriores. Ejemplo del modo cristiano de proceder a una renovación es el que nos dan los sucesores de Pedro a lo largo de la historia. Cada uno de ellos empieza a caminar mostrando gratitud y reconocimiento a sus antecesores.

En la ACdP está a punto de terminar la Presidencia de Alfonso Coronel de Palma, octavo presidente de la Asociación. El cambio en la Presidencia es un momento clave en la vida comunitaria, pues cada periodo está impregnado del tono que le da el presidente. Por eso resulta necesario, antes de entrar de lleno en el proceso electoral, un balance distanciado pero no distante. Eso significa evaluar con sinceridad lo realizado desde la convicción de que su último responsable es uno de nosotros, tan excelso y limitado como los demás, pero con una tarea que tiene mucho de carga y de don al mismo tiempo.

La Presidencia de Alfonso Coronel de Palma puede ser caracterizada por el apelativo que aparece en el título de este texto: un católico en la vida pública. Si hay una actividad con la que se puede asociar su mandato es, más que ninguna, la feliz iniciativa de los Congresos *Católicos y Vida Pública*, que este año cumplen su octava convocatoria. Del mismo modo, entre lo que pudiera destacarse en el plano personal, se halla la capacidad de Coronel de Palma para hacer presente a la Asociación y la voz de los católicos en aquellos foros en los que ha tenido ocasión de estar, sin rehuirlos, pero sin plegarse a fórmulas *light* de catolicismos políticamente correctos.

Un católico en la vida pública

CONSEJO EDITORIAL

Al margen de las discrepancias sobre el estilo, los modos y los ritmos, lo que resulta indiscutible es que, durante su Presidencia, la Asociación ha proporcionado a los católicos españoles entornos de reunión y debate sobre su presencia en la vida pública. Y eso se ha conseguido con el esfuerzo de todos, pero bajo la inspiración y el aliento de quien está convencido de ser y actuar como católico a tiempo completo.

Entre las preocupaciones de Coronel de Palma a lo largo de su mandato como presidente de la ACdP se encontraban la revitalización de la Asociación, su rejuvenecimiento y el fortalecimiento de la unidad. La actividad de los centros recién creados o reactivados es notable y la propia acogida, en diversos lugares de España, de núcleos incipientes de propagandistas es la mejor esperanza de futuro de la Asociación. Con ello y con el desarrollo del Programa *Esperanza 2000*, la renovación generacional de la ACdP también parece ir bien encaminada. El último aspecto, sin embargo, requiere la atención prioritaria del próximo presidente pues, en estos años, la expansión de la Asociación y, sobre todo, el crecimiento de sus Obras, ha hecho que, con frecuencia, se hayan entremezclado intereses, responsabilidades y protagonistas con el riesgo de que se compartieran también las heridas.

Ahora bien, por encima de todo, hay que recordar que todos los presidentes han hecho un ejercicio de generosidad hacia la ACdP y la Iglesia en el momento de aceptar su cargo. Una generosidad que, a menudo, se olvida ante las dificultades cotidianas y que también se extiende a sus familias, dispuestas a las renunciaciones inherentes a esta responsabilidad. En el caso de Coronel de Palma, además, el sacrificio ha sido notable al tratarse de un presidente joven que, en lugar de posponer su servicio a la Asociación para el momento en el que viera culminados sus proyectos personales, ha querido ofrecerlo en pleno desarrollo de éstos.

Por eso, con todos sus aciertos y errores, la voluntad de Coronel de Palma ha sido servir a la Asociación incluso relegando, durante ocho años, su desarrollo profesional, su vida familiar y social, su ocio personal y su merecido descanso. Un sacrificio, el de Alfonso Coronel de Palma y su familia, que merece el aplauso, el reconocimiento y la gratitud de toda la Asociación.

La



Chincheta

Iría mucha gente a sus conciertos, pero nos da la impresión de que la tal Madonna, va de capa caída. Al mal gusto de su nombre artístico, esta cantante de voz limitada y sexualidad desordenada ha unido en su actual gira mundial toda una serie de numeritos pseudoblasfemos, con los que pretende escandalizar a la sociedad, o más en concreto, a los cristianos. Lo dicho, se ve que la taquilla le preocupa a la que otrora fue reina de las listas de éxitos musicales. Por eso se ha subido al carro de la promoción barata, que consiste en jugar con los sentimientos religiosos de los demás y que, en este caso, por perdidos que los tenga en su corazón, también son los suyos -no se deben olvidar sus orígenes italianos-. Habrá pensado que realizar juegos sexuales con una cruz en el escenario, le puede dar tan buenos resultados como al autor de *El Código Da Vinci*, Dan Brown, sus elucubraciones y tonterías. Ojo, no nos convirtamos de nuevo, como en el caso de la dichosa película, en sus mejores promotores.

¿Una Iglesia muda?

Jorge Trías Sagnier / Inscrito en el Centro de Madrid



Algunos quisieran que la Iglesia y, especialmente el Papa, fuesen mudos. O que, en el mejor de los casos, sólo alzasen su voz para pedir perdón, mucho perdón por las "atrocidades" que a lo largo de la historia se han perpetrado en nombre del cristianismo. La lección magistral del Santo Padre en Ratisbona y las irracionales reacciones que ha provocado en el mundo musulmán es una buena prueba de esto que digo. Mientras en la mayoría de los países árabes no es posible ninguna manifestación religiosa católica e incluso se persigue penalmente, en nuestros países occidentales las mezquitas musulmanas gozan de la misma protección, o incluso superior, que la de las distintas confesiones cristianas u orientales. Protección que se otorga aunque la predicación que sale de esos templos no cristianos sea contraria a los derechos humanos consagrados en nuestros textos fundamentales.

Benedicto XVI pidió en el encuentro que mantuvo en Castel Gandolfo con diplomáticos y líderes de países islámicos, encuentro cuyo objetivo era pacificar los encrespados ánimos, que haya armonía entre las diferentes religiones y que las relaciones entre ellas estén basadas en los principios del respeto mutuo y de reci-

procidad. Hermann Tertsch, *senior correspondent* del diario *El País* daba en el clavo, una vez más, cuando escribía en ese diario que "cayó ayer de labios del Papa la palabra mágica que tantos añoran y pocos se han atrevido a articular. Mezquitas, iglesias y cultos en general acá, allá y acullá, respeto al orden constitucional, al Estado de derecho y al individuo, libertad de expresión y de pensamiento son base de esa convivencia en dignidad irrenunciable".

¿Existe reciprocidad y respeto en los países islámicos hacia los cultos cristianos o judíos? Es probable que en países como Iraq, Turquía o Tunez, no gobernados por teocracias o lo más parecido a ellas, sea posible la práctica de esos cultos y pervivan, cada vez en menor número, es cierto, minorías de esas religiones. Pero resulta casi imposible poder practicar públicamente y sin miedo la religión católica, por ejemplo. Sin embargo, **podemos imaginar la oleada de indignación que se levantaría en cualquiera de nuestras democracias europeas si se pusiese trabas al culto islámico. Y téngase en cuenta que, por lo que respeta a la religión musulmana, podrían esas trabas estar más que justificadas, ya que la predicación que sale de sus púlpitos es, en muchas ocasiones, contraria a los derechos humanos: discriminación por razón de sexo, malos tratos a las mujeres, justificación del terrorismo, etcétera.**

Los profesionales del "buenismo" sostienen ahora que a Benedicto XVI le ha faltado "sentido político" y que se nota una gran diferencia con su antecesor. Son los mismos que decían que Juan Pablo II parecía más un político que un Papa, los mismos que critican a Pío XII por sus silencios o esconden la claridad de los mensajes de Pío XI. Los mismos a quienes les gustaría que la Iglesia, unas veces fuese muda y otras estridente y que el Pontífice se limitase a no hacer ni decir nada, convirtiéndose en una figura mansa y decorativa.

Quienes deben en este principio de siglo XXI hacer examen crítico sobre sus actitudes religiosas, su intransigencia y las consecuencias que pueden derivarse de una predicación intolerante, son casi todas las confesiones religiosas musulmanas. En los albores del cristianismo, San Martín de Tours se opuso vehementemente a la decapitación de Prisciliano, pues le parecía una medida brutal y contraria al espíritu evangélico. En cualquier caso, no es lo mismo hablar de los siglos XV o XVI, que del XXI. ¿Dónde están esas voces tolerantes y discrepantes dentro del Islam? Sinceramente, nos gustaría que hubiese debate, intrareligioso y entre las distintas religiones, pero no sólo en Europa o América, sino también en los diferentes países de mayoría religiosa islámica. Aunque como eso, hoy por hoy, no es posible, resulta saludable y refrescante, vivificador para Europa, que el Santo Padre se manifieste con claridad y con diplomacia, como lo ha hecho tanto en Ratisbona como en Castel Gandolfo. Lo peor que podría ocurrirle a la Iglesia de hoy sería tener un Papa mudo.



**LAMA
NORIEGA**

¿Y a éste qué le pasa?
Está como una regadera. Le dio por estudiarse a fondo el Programa de la asignatura "Educación para la Ciudadanía" y está así desde entonces.

En el próximo número...

El *Boletín Informativo* 1.098, correspondiente al mes de noviembre de 2006, incluirá, entre otras noticias, una amplia información sobre la Asamblea General y la Asamblea de Secretarios, una entrevista con Carla Díez de Rivera (Directora del Congreso *Católicos y Vida Pública*) y sendos reportajes sobre la segunda tanda nacional de Ejercicios Espirituales y sobre las Jornadas de *Católicos y Vida Pública* de Santander. Además, contará con las secciones habituales: 'Claves', 'Las calles de los propagandistas', 'Ángel Herrera Oria, camino de los altares', 'Centros y propagandistas' y 'Testimonio'.

Las confesiones de Sarkozy

José Francisco Serrano Oceja / Centro de Madrid



Hubo profetas que aventuraron que la expansión de las libertades políticas, y la generalización de la democracia, traerían aparejados el olvido y el des-

tierro de Dios y devolvería la religión a las catacumbas. La modernidad, como forma suprema de secularización, acabaría con la vitalidad religiosa.

Sin embargo, si observamos los temas y los temarios de los grandes medios de comunicación en los últimos años, nos daremos cuenta de que, lejos de cumplirse ese mal agüero, existen grupos religiosos cada vez más activos e influyentes. Por poner dos ejemplos no del ámbito católico, ahí tenemos a los hindúes en India y a los evangelistas en Estados Unidos. Por eso de que los números, números son, tengamos en cuenta que a comienzos del año 1900 apenas un 50% de la población mundial eran católicos, protestantes, musulmanes e hindúes. A principios del siglo XXI, casi el 64% pertenecen a una de estas confesiones; está previsto que en 2025 las cifras de pertenencia alcancen un 70%, según la Enciclopedia Cristiana Mundial.

El regreso de Dios, del pensamiento sobre Dios, se debe en gran medida al crecimiento de la libertad política. Las deformaciones de lo religioso y lo divino no son más que reacciones desahoradas ante esta ineludible comprobación de la capacidad de la religiosidad dinámica que se ha opuesto a las más diversas formas de autoritarismo y de totalitarismo destructor. Ahí están los casos de Europa del Este, Latinoamérica o África.

Recientemente ha aparecido en España la edición del libro del ministro francés del Interior, ministro también de cultos, Nicolas Sarkozy, *La República, las religiones, la esperanza*. Bien merece que las confesiones del ministro francés del Interior se extiendan como un virus por nuestra España laicista que tiene como referente una no digerida laicidad a lo francés. Ya Alexis de Tocqueville, en su *Democracia en América*, apuntó que “hay en Francia quienes ven la República como un estado tranquilo y permanente, una meta neces-

ria hacia la cual las ideas y costumbres conducen día a día a las sociedades modernas, y que sinceramente desean ayudar a los hombres a ser libres. Éstos, cuando atacan a las creencias religiosas, siguen sus pasiones y no sus intereses. El despotismo puede prescindir de la fe; la libertad, no. La religión es mucho más necesaria en la República que preconizan que en la monarquía que atacan, y en las repúblicas democráticas que en todas las demás”. **El problema de España no es un proyecto de res publica basado en la aniquilación de la religión, sino una implantación de nuevas formas de despotismo que atentan contra la libertad.**

¿Qué dice Sarkozy? Las más de las veces, cosas elementales y que producen no poca envidia por estos predios: “En la Francia de inicios del tercer milenio, el lugar que ocupa la religión es central”. Ítem más: “En mi opinión, es tan importante abrir lugares de culto en las grandes zonas urbanas como inaugurar centros deportivos, que son de lo más útil”. “Estoy convencido de que es preciso tener en cuenta el hecho espiritual y la importancia de la cuestión religiosa. Creer, vivir la propia fe, son libertades que es necesario defender. Para la nación, la fe y el compromiso de los ciudadanos creyentes son positivos. No son riesgos, amenazas o desviaciones”.

Con los recientes acontecimientos vividos después de la última lección de Benedicto XVI en Ratisbona hemos tocado suelo. El filósofo Gustavo Bueno lo ha dicho de esa forma tan gráfica con que enseña la filosofía de la vida: “Recordar eso a la humanidad significa que no nos chupamos el dedo”. **Pues hete aquí que lo que se ha demostrado estos días pasados es que la clase política de Occidente, nuestros líderes sociales, padecen una galopante anorexia moral.** Primo Levi, en *Los naufragos y los supervivientes*, escribió algo que no debemos olvidar: “Estamos tan deslumbrados por el poder y el prestigio que olvidamos nuestra fragilidad esencial: pactamos con el poder, de buen o mal grado, olvidando que estamos todos en el gueto y que, no lejos de allí, el tren nos aguarda”.

Revista de Prensa

El viceconsiliario nacional de la ACdP, Luis Fernando de Prada, ha sido encargado de poner en antena una vez por semana, un programa de madrugada en la emisora *Radio María*, que dirige el sacerdote Esteban Munilla. El espacio se titula ‘Abierto hasta el amanecer’. Otros dos socios del Centro de Madrid, Raúl Mayoral y Juan Campos, colaboran también con la emisora católica, al frente de otros tantos programas.

La *Hoja Informativa* de la Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad y Cofradía de Nazarenos de la Sagrada Flagelación de Nuestro Señor y María Santísima de la Amargura de Jerez de la Frontera, informa en su número 1 de las conferencias que pronunciarán próximamente los secretarios locales Antonio Rendón-Luna (Jerez de la Frontera) y Manuel Bustos (Cádiz) y el consiliario local de Jerez, Federico Mantaras.

Zenit, agencia católica de noticias por Internet, publicó el mes pasado una entrevista con el secretario nacional del Grupo de Jóvenes y director del Programa *Esperanza 2000*, Alejandro Rodríguez de la Peña.

Por tercer año consecutivo, el secretario nacional de Comunicación y director del *Boletín Informativo*, José María Legorburu, presenta la sección *Testimonios en cadena*, en ‘El espejo de la Iglesia en Madrid’ de la Cadena COPE, que dirige cada viernes el periodista Mario Alcudia Borroguero.

La Web *Publicaciones del Sur* se hizo eco el 20 de septiembre de la conferencia pronunciada por el consejero local de Madrid, Alfredo Dagnino en la Semana de Teología de Jerez de la Frontera.



Alfonso Coronel de Palma,
presidente de la
Asociación

“La ACdP de hoy tiene los mismos retos que la de 1909”

Texto: JOSÉ MARÍA LEGORBURU
Fotografías: DAVID MONREAL

Es la última entrevista que el presidente concede en calidad de tal al *Boletín Informativo* de la ACdP y lo sabe... Hay un cierto aire de melancolía en el ambiente, que se aprecia a pesar de las atenciones constantes de su fiel secretaria, Pilar Abón y de su habitual amabilidad. Es por eso, por lo que antes de entrar a hacer balance de estos ocho años de Presidencia, Alfonso Coronel de Palma y el entrevistador prefieren charlar de cuestiones de actualidad, cuestiones a las que él venía dando vueltas mientras bajaba andando la madrileña calle de Julián Romea, poco antes de acudir al despacho para realizar la entrevista.

Alfonso Coronel de Palma: En las entrevistas que habitualmente se publican en el *Boletín Informativo*, siempre se habla del momento actual... De la preocupación por el acoso que vive la Iglesia en España... Pues mira, yo no estoy del todo de acuerdo. Yo creo que estamos viviendo un momento intere-

sante, porque son tiempos de prueba que nos manda el Señor de la Historia. Hay que dar gracias por ello y estar profundamente esperanzados, a pesar de las dificultades. Esta debe ser la perspectiva con la que un creyente comprometido debe afrontar el momento presente y no otra.

Hoy más que nunca, se plantea un verdadero compromiso de los seculares en los distintos órdenes a los que están llamados. Obviamente, no es fácil llevar a cabo ese compromiso, pero justamente ahí radica su carácter testimonial, con la importancia que eso tiene.

BI: La ACdP, los propagandistas, se han caracterizado a lo largo de la historia por ese compromiso. Muchos de los que nos han precedido han sido mártires, como el beato Luis Campos Górriz... No parece que estemos viviendo una situación tan dura como la de entonces, aunque son muchas las voces que insisten en las semejanzas con los años 30 del siglo pasado.

ACdP: No estoy de acuerdo. No vivimos esos momentos. Los de ahora, son tiempos recios, pero distintos. Sí es

cierto que hay ciertas similitudes entre unos y otros, en el sentido en que hoy renace una vez más en España una fuerte corriente laicista, que hace intentos de excluir a la Iglesia de la vida pública, pero, como digo, no hay que perder la perspectiva.

BI: Y en este preciso momento, con todas sus circunstancias, ¿qué papel deben desempeñar por los propagandistas?

ACdP: Yo creo que el mismo que entonces. Aquel que apuntaba el siervo de Dios Ángel Herrera Oria hace ochenta años, en ocasiones con una visión profética de España y otras veces fruto de una simple mirada a la realidad. El transcurso del tiempo no ha cambiado la misión de la ACdP. Sus retos fundamentales siguen siendo la formación de selectos para la vida pública y la búsqueda de la unidad de los seculares católicos en los distintos campos de la vida pública. Ya el beato Luis Campos Górriz decía que su misión era, ante todo, lograr la unidad de los católicos.

Lo era entonces y lo era hace ocho años cuando me hice cargo de la Presi-



dencia de la Asociación. Es verdad, lo decíamos antes, que en este tiempo ha habido un recrudescimiento de la tendencia a la secularización que ya se percibía por entonces.

Ocho años de Presidencia

De forma totalmente natural y espontánea, la entrevista ha derivado de la actualidad general de España a la vida asociativa. Ha llegado el momento de hacer balance de la Presidencia de Alfonso Coronel de Palma.

BI: Al respecto de esos retos permanentes, ¿la Asociación ha sabido responder adecuadamente a ellos a lo largo de estos años de Presidencia?

ACdP: Yo creo que la Asociación, en este tiempo, ha sido capaz de concienciar a mucha gente, a muchos seculares, acerca de su misión. Más aún, yo creo que se ha avanzado en que la sociedad conozca y reconozca el papel que desempeña en este sentido la ACdP. Y no solamente la sociedad civil. Hoy en día, la jerarquía eclesial -lo digo con orgullo- reconoce nuestra labor y confía plenamente en la estrecha comunión con la que los propagandistas trabajamos con ellos, nuestros pastores.

BI: Vamos a remontarnos unos cuantos años atrás. No a estos últimos

ocho, sino a casi dos décadas. ¿Qué razones llevaron a Alfonso Coronel de Palma a ingresar en la Asociación en 1988?

ACdP: Bueno, son muchas. En primer lugar, la Asociación ha estado siempre muy presente en mi casa a través de mi padre, de mi abuelo materno y de muchos otros propagandistas con los que había una gran vinculación. También las obras asociativas han tenido una gran presencia en mi familia, tanto la Editorial Católica y su prensa, de la que de niño me empapaba en casa, como el CEU, en el que hemos estudiado los cuatro hermanos.

Pero, justamente, fue siendo alumno de Derecho en el CEU, cuando comencé a tener una relación más cercana a la ACdP. Unos compañeros y yo habíamos puesto en marcha la Agrupación de Estudiantes Independientes y Santiago Morga nos comentó que el presidente, Abelardo Algora, había preguntado por gente joven e inquieta para reunirse con él. Y ahí empezó una etapa de acercamiento progresivo que se prolongó por espacio de cuatro o cinco años.

BI: Luego vendrían las responsabilidades en el seno asociativo. Primero, la Secretaría del Centro de Madrid y a continuación, la Vicepresidencia y la Presidencia.

ACdP: Sí, y jamás lo hubiera imaginado, la verdad. Tras ser secretario de Madrid y abandonar el puesto para hacerme cargo de la Vicepresidencia, después de ser elegido por la Asamblea de Secretarios, me encontré de golpe con la Presidencia el 6 de noviembre de 1997, tras el fallecimiento del por entonces presidente, mi querido Rafael Alcalá-Santaella Núñez -una fecha que no se me olvidará en la vida-. Así, se me encomendó la complicada tarea de ser vicepresidente y presidente en funciones durante casi un año completo. Fue algo parecido a un periodo de prueba, al término del cual, los compañeros me propusieron para la Presidencia. Y tengo que reconocer que la apuesta de la Asociación fue muy generosa, porque yo era una persona muy joven -tenía 34 años-.

BI: Y en el momento de acceder a la Presidencia, ¿qué se siente al saber que uno ha sido elegido para ser continuador de la labor de personalidades como el siervo de Dios Ángel Herrera Oria, Fernando Martín-Sánchez, etcétera?

ACdP: Más que sentirme sucesor de todos ellos, pensé que los caminos de Dios son los que son y que Él sabe por qué hace las cosas. Nosotros los propagandistas -entiéndaseme la expresión- somos hijos del siervo de Dios Ángel Herrera Oria y yo, más que un

sucesor de él, me reconozco hijo suyo, mal hijo posiblemente, pero hijo suyo con todo lo que ello implica.

Buenos y malos momentos

BI: Como en toda Presidencia, y más esta que ha durado ocho años, ¿cuáles han sido los momentos de mayor satisfacción y cuáles los de más dificultades?

ACdP: Satisfactorios, muchísimos. Ha habido satisfacciones de todo orden, aunque me producen especial alegría los frutos que se van recogiendo: el rejuvenecimiento de la Asociación, la reactivación o creación de nuevos centros, la presencia real en la vida de la Iglesia, la presencia real en la vida de la sociedad... Todo esto produce una satisfacción importante. Y respecto a los momentos difíciles, realmente los hay y quien diga que no existen se engaña. Al fin y al cabo, la vida asociativa es una actividad humana y los propagandistas no dejamos de ser hombres. Pero lo que hay que hacer es ofrecer esos malos momentos a Dios nuestro Señor y, desde luego, perdonarlos siempre.

La vida asociativa no es demasiado distinta vista como socio o vista como presidente. Cambia, lógicamente, el punto de vista. Pero yo no me he llevado grandes decepciones. Sobre todo, porque he tenido la gran suerte de vivir muy de cerca el funcionamiento de la ACdP con los tres últimos presidentes, con los que tuve una relación muy estrecha.

Con Abelardo Algora en el grupo de jóvenes. Con Alfonso Ibáñez de Aldecoa, que, realmente, fue quien me llamó a la vida asociativa. De hecho, él me dijo una de las frases más bonitas que me han dicho en toda mi vida. Fue cuando no superé las oposiciones para las que me había preparado. Miró el retrato del siervo de Dios y me dijo: “Esto lo ha querido don Ángel así y es una gracia”. Y claro, con Rafael Alcalá-Santaella Núñez. En estos ocho años yo no lo he pasado peor que pudieron pasarlo ellos.

BI: Hablando de pasarlo peor, sin duda, los principales perjudicados en este tiempo por las ocupaciones que lleva consigo la Presidencia han sido la familia y la carrera profesional, ¿verdad?

ACdP: Indiscutiblemente. No tengo palabras para agradecer a mi mujer su esfuerzo y comprensión. Un agrade-

cimiento que hago extensible a mis cinco hijos. Es a quienes más tiempo he robado. Sin su generosidad, no hubiera sido posible. Mi esposa me dice con razón, que me he dejado la juventud en esto y es verdad. Pero lo he hecho contento y con gusto. También tengo que dar las gracias a mis compañeros de despacho por su paciencia y ayuda constante.

BI: Hablando de ayuda, y de vuelta a la vida asociativa, ¿con qué apoyos ha contado el presidente en estos años para desempeñar su tarea?

ACdP: Con muchos. La ayuda que me han prestado el Consejo Nacional, el vicepresidente, los secretarios generales, nuestros queridos consiliario y viceconsiliario nacionales, ha sido magnífica.

El Consejo Nacional ha desempeñado un papel fundamental gracias, sobre todo, a su carácter intergeneracional. En él convergen distintas formas de concebir una misma realidad, sujetas a las sensibilidades propias de la edad, del lugar de donde uno viene o a la propia historia personal. Esto se ha dado en el Consejo durante estos ocho años. Y quiero hacer una mención muy especial a los consejeros más mayores, porque me he sentido muy identificado con ellos, como con el resto de propagandistas veteranos. Creo que son un tesoro que la ACdP tiene que cuidar.

Por su parte, el vicepresidente, Julián Vara Bayón, ha sido un apoyo constante, una fuente de consejo y una ayuda muy importante en mi tarea.

En cuanto a los secretarios generales que han colaborado conmigo, no puedo más que agradecerles su fidelidad y ayuda. Emilio E. Navarro Torres, que además de haber estado muy vinculado a mi Presidencia, es una persona fundamentalmente buena y de una gran lealtad; y Antonio Urzáiz Gutiérrez de Terán, que además de gozar de esas mismas virtudes, está haciendo una labor increíble de impulso asociativo por toda España, a costa de un gran sacrificio personal y familiar.

Y qué decir de los consiliario y viceconsiliario nacionales. Tenemos un consiliario maravilloso. Don César A. Franco Martínez, que ya estaba en la ACdP con nuestro querido Rafael Alcalá-Santaella Núñez, es una pieza fundamental en la Asociación, por su plena



“Más que sucesor de Ángel Herrera Oria, yo me siento hijo suyo, mal hijo posiblemente, pero hijo suyo con todo lo que ello implica”



“Los Congresos y las Jornadas Católicos y Vida Pública responden a la razón de ser y a la misión de los propagandistas, a ese concepto de buscar la unidad de los seglares católicos”



confianza en los propagandistas y porque entiende perfectamente la misión que tenemos los seglares en la vida pública. Lo mismo puedo decir del viceconsiliario nacional, Luis Fernando de Prada, aunque su incorporación ha sido más reciente.

Por último, no me quiero olvidar tampoco de figuras tan importantes como los tesoreros nacionales: Íñigo Cervero Lataillade, Carlos Plaza Escarpa y más recientemente, Santiago Morga Carrascoso; ni de todos aquellos que, de una forma u otra, han colaborado, me han ayudado, en estos dos mandatos.

BI: Dos mandatos que, en su recta final, se han caracterizado por un importante impulso asociativo. En primer lugar, por la reactivación y creación de nuevos centros.

ACdP: Efectivamente. Vamos muy bien. Poco a poco va sembrándose la semilla de la Asociación por toda España. Una simiente que no es mayoritaria, pero que, como digo, está llegando a distintas ciudades por primera vez. Y luego están esas otras localidades donde ya existió un

Centro de la ACdP, decayó y ahora vuelve a reactivarse.

La vida espiritual de la Asociación

BI: ¿Y cuánto se ha avanzado en el camino de la vida espiritual?

ACdP: Mi antecesor, Rafael Alcalá-Santaella Núñez, estuvo muy preocupado por esta cuestión. Yo he pretendido seguir esa senda que él abrió de rearmar espiritualmente la vida asociativa. Rafael puso muy bien las bases, hemos ahondado en esa dirección y hay que seguir avanzando en las líneas maestras que el anterior presidente marcó.

BI: ¿En que medida ha influido en este avance la beatificación de Luis Campos Górriz y el desarrollo de la causa de canonización del siervo de Dios Ángel Herrera Oria?

ACdP: Desde luego, ambas cosas han influido. En primer lugar, creo que la beatificación de quien fue el secretario general de la ACdP, pone delante de cada propagandista el hecho cierto de que al-

“Con respecto a las elecciones, debemos ponernos ante el Señor e intentar excluarnos, es decir, pensar lo menos posible en nosotros mismos y ver qué es lo mejor para la Asociación”

guien que fue exactamente igual que nosotros, fue también profundamente consecuente con su fe. En ese sentido, tenemos que ser conscientes de que el beato Luis Campos Górriz es una figura muy importante para la vida de la Asociación.

En cuanto a la causa de don Ángel, creo que es una cuestión fundamental, trascendental, para la vida de la ACdP, de la que debemos estar muy agradecidos al cardenal arzobispo de Madrid, que ha sido uno de sus grandes impulsores. No hay que olvidar el gran cariño que monseñor Antonio María Rouco Varela tiene por la Asociación desde los tiempos en que era consiliario local del Centro de Salamanca. Pero, volviendo a la causa, sin duda se trata de un proceso muy complejo, sobre todo por el carácter poliédrico de la actividad que desplegó el siervo de Dios durante toda su vida. Decualquier forma, cuando la causa culmine y se produzca la beatificación, viviremos un momento fundamental en la historia de la Asociación.

BI: Pues seguimos hablando de historia, porque Rafael Alcalá-Santaella también puso la primera piedra de un proyecto muy necesario: la recuperación de la memoria de la Asociación, que estaba un tanto perdida.

ACdP: Sí. Y yo he procurado culminar ese ambicioso proyecto. Rafael estaba verdaderamente obsesionado con volver a las raíces de la Asociación y es cierto que los orígenes son algo así como el espejo donde todo el mundo se mira. Fue a él a quien se le ocurrió publicar las *Obras Completas* del padre Ángel Ayala SJ y del siervo de Dios Ángel Herrera Oria. Luego, decidimos añadir el libro *Ideas claras* de Fernando Martín-Sánchez. Pues bien, esta idea tan acertada de Alcalá-Santaella ha quedado prácticamente completada durante mis mandatos.

BI: En cuanto al Programa *Esperanza 2000*, ¿Cuál ha sido su evolución desde 1998 hasta ahora?

ACdP: Claramente, podemos decir que *Esperanza 2000* ha renacido. Este programa de formación a distancia para jóvenes fue un sueño de Alfonso Ibáñez de Aldecoa, que se hizo realidad y por el que han pasado personas extraordinarias que han hecho unos esfuerzos indiscutibles, pero que en un momento determinado y por distintas circunstancias se fue apagando. Ahora, podemos ver con satisfacción cómo el Programa vive un verdadero renacimiento con unos presupuestos nuevos muy bien orientados a los jóvenes de hoy en día. Personalmente, yo tengo mucha confianza en *Esperanza 2000* y en las personas que lo están llevando adelante, adecuándolo a los tiempos.

BI: Junto a los jóvenes, otro de los temas que siempre ha despertado preocupación en la Asociación, ha sido la escasa presencia de mujeres. ¿Se ha avanzado en esta cuestión?

ACdP: Sí. Es evidente, porque hay muchas más mujeres en la Asociación en 2006, que en 1998. En cualquier caso, yo creo que hay que dejar de lado el criterio mujer-cuota. Afortunadamente, yo formo parte de una generación en la que hombres y mujeres hemos estudiado juntos en el colegio, hemos ido juntos a la Universidad, hemos opositado juntos... Es por eso, por lo que yo no apuesto por ese criterio, sino por el de igualdad real y efectiva.

Por tanto, la cuestión de la incorporación de la mujer a la ACdP ha de ser entendida como un proceso natural, aunque difícil, porque a la exigencia de una gran capacitación profesional y a la lógica y natural dedicación familiar, le estamos sumando una participación intensa en la vida asociativa y, en ocasiones, eso es muy complicado.

BI: Posiblemente, uno de los hitos más particulares de esta Presidencia haya sido la puesta en marcha de los Congresos y las Jornadas *Católicos y Vida Pública*. ¿Qué han supuesto para la Asociación y para la vida de la Iglesia?

ACdP: Creo sinceramente que los congresos responden claramente a la que es la razón de ser y a la misión de los propagandistas, a ese concepto de buscar la unidad de los católicos. Unidad que no significa uniformidad, sino lo que yo denomino "ecumenismo católico". Y luego, resaltar la misión, que no es la de lamentarnos por lo mal que van las cosas, sino poner todos los dones en los distintos campos de actuación en la vida pública, que son muchísimos, como se está viendo en los congresos. A mi juicio, los congresos se han ido consolidando poco a poco y hay que tener la alegría de que el mes que viene vamos a celebrar el octavo en Madrid, que ya han tenido lugar dos en Chile y que es muy posible que dentro de poco lleguen hasta Colombia.

De esta realidad han nacido las Jornadas *Católicos y Vida Pública*, que, con un formato algo más reducido, pretenden llevar ese mismo espíritu a las distintas diócesis españolas.

BI: En cambio, un hito que va a quedarse fuera de la Presidencia va a ser el



Sobre estas líneas, una de las primeras intervenciones de Alfonso Coronel de Palma en el ámbito asociativo. A la derecha, arriba, el presidente recoge la insignia de propagandista de manos de Alfonso Ibáñez de Aldecoa en la LXXVI Asamblea General (1988). Debajo, en la rueda de prensa del primer Congreso *Católicos y Vida Pública*, celebrado en el año 1999. Le acompañan los socios y ex ministros Marcelino Oreja Aguirre (izquierda) e Íñigo Cavero Lataillade, ya desaparecido.

Fotografías: Archivo ACdP



del primer centenario de la Asociación, cuya celebración ya se está preparando.

ACdP: Sin duda va a ser un momento de gran alegría y un motivo para dar gracias a Dios. Que una asociación apostólica de seglares cumpla cien años, con sus dificultades y sus aciertos, es motivo de júbilo y un pequeño milagro. Pero, eso sí, el centenario no debe servir para regodearnos, sino de foro de reflexión y punto de partida para los próximos cien años.

BI: No queremos concluir este repaso a los dos mandatos, sin reparar en el desarrollo que han experimentado las distintas Obras educativas, ¿cuál ha sido su evolución?

ACdP: Gracias a Dios, buena. El Colegio Mayor de San Pablo, que es una obra fundamental de la Asociación, cumple con lo que son las esencias propias de la vocación educativa de los propagandistas.

Y la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, que es de las pocas Obras que ha quedado vinculada a la ACdP, ha alcanzado muchas metas: ha caminado en las sendas de la identidad y la excelencia académica, ha consolidado la vocación de los colegios, que además han crecido; se han constituido dos nuevas universidades en Barcelona y Valencia, y dentro de este campo, se han puesto en marcha los estudios de Medicina en Madrid -otro de los sueños de mi antecesor, Rafael Alcalá-

“El coche de la ACdP está en marcha y ahora, quien venga, tiene que tener la capacidad de acelerarlo”

Santaella Núñez-, lo que constituye un hecho verdaderamente histórico.

Las elecciones y su sucesión

La entrevista va llegando a su fin, como la Presidencia de Alfonso Coronel de Palma. Una recta final, marcada por la Asamblea General y las elecciones.

BI: Tras los dos mandatos, llega el momento de ceder el testigo. ¿Con qué Asociación se va a encontrar el nuevo presidente?

ACdP: Antes de contestar a esta pregunta quiero decir que me parece un acierto enorme la limitación de mandatos y más cuando aún te quedan fuerzas para seguir trabajando. Pienso que dejo la ACdP en el momento ideal. Lo malo es irse de un puesto cuando uno ya está agostado. Dicho esto, al compañero que me suceda le diría que -entre comillas- el coche está en marcha y que ya tiene una cierta velocidad. La Asociación está viviendo un renacer por todo lo que hemos dicho. Insisto, el coche está en marcha y ahora quien venga tiene que tener la ca-

pacidad de acelerarlo. Tampoco hay que perder de vista cómo va a responder el coche a esa aceleración.

BI: Pero antes de nada, tiene que haber un nuevo “conductor” para ese coche. ¿Cómo deben afrontar los propagandistas este proceso electoral?

ACdP: Como cualquier otro. Es tan sencillo como ponerse delante de Dios nuestro Señor. Tenemos que arrodillarnos ante el sagrario e intentar excluirmos, es decir, intentar pensar lo menos posible en nosotros mismos y ver qué es lo mejor para la Asociación. Así lo he intentado asumir desde la Presidencia. No me he movido por ningún criterio de interés o amistad, sino por lo que yo he considerado que era lo mejor para la ACdP. Por eso, le pido a los socios que hagan lo mismo y que sea quien sea mi sucesor, que le presten el mismo apoyo que a mí.

Durante una hora hemos charlado con Alfonso Coronel de Palma y hemos hablado de todo lo ocurrido durante los últimos años. Nos estamos despidiendo y, de pronto, comenta algo más, no ya del pasado, sino del futuro.

ACdP: Quiero aprovechar la entrevista para decir a los socios y a mi sucesor que durante un periodo de cinco o seis meses voy a -entre comillas- desaparecer, para volver después como un propagandista de a pie. Así, trato de no ser un estorbo para el sucesor, que debe ocupar su sitio en la ACdP y que tiene por delante unos meses cruciales.



EL ILUSIONANTE PROYECTO DE DIRIGIR LA CADENA COPE. Alfonso Coronel de Palma afronta este nuevo reto con mucha ilusión. “Para mí la Presidencia de la Cadena COPE fue algo totalmente inesperado. En cualquier caso, incorporarme a este proyecto supone volver a la casa de la ACdP, porque la sede de la emisora está en el edificio que albergó la Editorial Católica, el CEU y la ACdP”. En este sentido, el presidente recuerda que en el Ideario de la Cadena COPE “se cita literalmente al siervo de Dios Ángel Herrera Oria”. En cuanto al reto profesional, comenta que “yo tengo una gran vocación por los medios de comunicación, que, hoy en día, son la nueva plaza pública. El reto es fundamental y no sólo el radiofónico, sino también el de Popular TV, que es un proyecto modesto, pero muy digno e interesantísimo”.

El Consejo Nacional estudiará un formato más participativo para la XCIV Asamblea General de la ACdP

● La Asamblea de Secretarios cobra protagonismo tras el aumento de centros

Madrid / REDACCIÓN

El Consejo Nacional estudiará en su reunión ordinaria de octubre la propuesta del secretario general, Antonio Urzáiz Gutiérrez de Terán, relativa al Programa de la XCIV Asamblea General, que se celebrará en Madrid los próximos días 10 y 11 de noviembre. El propio Consejo le solicitó en la reunión del mes pasado que elaborase un borrador en el que se contemple un incremento significativo de la participación de los propagandistas.

En cualquier caso, los cambios afectarán, básicamente a la segunda jornada de la Asamblea, la del sábado 11, puesto que la del viernes seguirá un esquema muy parecido a las celebradas en los últimos años: recepción de los participantes, Eucaristía y reflexión previa a cargo del consiliario nacional y obispo auxiliar de Madrid, monseñor César A. Franco Martínez; y votaciones para la elección del presidente y de tres miembros del Consejo Nacional.

En lo que se refiere a la jornada restante, habrá que esperar a lo que decida el Consejo Nacional. De ello dará cuenta el número de noviembre del *Boletín Informativo*, junto a la relación de candidatos.

CIV Asamblea de Secretarios

De un tiempo a esta parte se viene barajando la idea de que la Asamblea de Secretarios, que este año llega a su CIV edición, quede claramente desgajada de la Asamblea General de la Asociación y cuente con más tiempo para sus debates.

No hay que olvidar que el número de centros activos y en constitución se ha duplicado en los últimos tres años y que de los diez habituales en las últimas

ASAMBLEA DE SECRETARIOS

Composición



La primera jornada de la Asamblea comenzará con una Eucaristía y reflexión previa del consiliario nacional, seguida de las votaciones

décadas -Barcelona, Cádiz, Castellón, Madrid, Murcia, Pamplona, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza- se ha pasado a diecinueve, entre los ya reactivados -Bilbao (Vizcaya), Jerez de la Frontera (Cádiz), Málaga, San Sebastián (Guipuzcoa), Santander y Talavera de la Reina (Toledo)- y los que se encuentran en proceso de constitución -Alicante, Asturias y Santiago de Compostela (La Coruña)-.

En cualquier caso, a la espera de que se tome una decisión definitiva en

este sentido, la Asamblea de Secretarios va a mantener el mismo esquema de las ediciones más recientes. De este modo, los secretarios de los centros de la ACdP repartidos por toda España, se reunirán con los miembros del Consejo Nacional y los secretarios nacionales del Grupo de Jóvenes, Comunicación y Técnico, Alejandro Rodríguez de la Peña, José María Legorburu y Carlos Romero, respectivamente; el mismo viernes 10 de noviembre, poco antes del comienzo de la Asamblea General.

Tras compartir un almuerzo en el comedor del Colegio Mayor de San Pablo, dará comienzo la Asamblea, en la que está previsto que el secretario general, Antonio Urzáiz, resuma la Memoria del curso 2005/2006 y que el tesorero nacional, Santiago Morga Carrascoso, de cuenta de las cuentas del curso pasado y avance el presupuesto para el 2006/2007.



José María Legorburu

Loyola albergó la primera tanda nacional de Ejercicios Espirituales

● Fue dirigida por el consiliario local de Pamplona, Santiago Cañardo

Loyola / REDACCIÓN

La lluvia acompañó a los propagandistas que pudieron desplazarse hasta el Santuario de Loyola para participar en la primera tanda nacional de Ejercicios Espirituales del curso. En total, se reunieron dos docenas de socios, entre los que se encontraban el secretario general, Antonio Urzáiz, el secretario nacional de Comunicación, José María Legorburu; y los secretarios de los centros de Bilbao, Castellón, San Sebastián y Santander, Javier de Miguel, Raúl Fenollosa, José María Artola y Javier Almagro, respectivamente.

La tanda fue dirigida por el sacerdote Santiago Cañardo, consiliario local del Centro de Pamplona que, tras las

presentaciones y oportunas informaciones de José María Artola, comenzó con los primeros puntos de meditación, siguiendo al pie de la letra las enseñanzas de San Ignacio de Loyola.

Inició su primera intervención haciendo especial hincapié en la necesidad de permanecer en silencio, “no sólo exterior, sino también interior. Hay que dejar atrás las ocupaciones y las preocupaciones, sintiendo que estamos ante Dios. Es -comentó- una tarea fundamental, pero casi imposible en el mundo de hoy, concebido justamente para lo contrario. Debemos permanecer como Moisés ante la zarza o como Jesús ante el Padre”. Prosiguió diciendo que “hay una pregunta muy clara, de la que nacen los Ejercicios Espirituales: ¿Dónde es-

toy? ¿Dónde me encuentro en mi relación personal con Dios”. Recordó el sacerdote que “mi vida vale lo que vale ante los ojos de Dios. Yo y Dios. ¿Cómo estoy? ¿Quién soy? ¿Qué grado de cercanía tiene mi vida con Dios? ¿Qué grado de identidad tengo con mi bautismo? A nosotros, la única opinión que tiene que interesarnos es la de Dios y no es fácil plantar la mirada en el cara a cara con el Señor, porque es situarse ante la verdad última de nuestra vida”. E insistió, “yo valgo, lo que Dios valora de mí, soy lo que Él juzga de mí y lamento lo que el Señor lamenta de mí”.

Recordando a San Ignacio, el director de la tanda comentó que “el origen está en el hecho de que todos somos criaturas, en que hemos sido creados. Esa

“Los Ejercicios requieren del silencio. No sólo exterior, sino también interior. Hay que dejar atrás las ocupaciones y las preocupaciones, sintiendo que nos encontramos ante Dios”

es la primera evidencia de nuestra vida, porque nadie ha elegido el ser. La primera obviedad es que venimos de alguien que nos ha pensado con nuestro propio ser personal, único e irrepetible. Somos criaturas que salimos de la nada, porque Dios nos ha pensado. Debajo de nosotros, como cimiento, sólo está el Señor. Dios se identifica con nosotros, con nuestra vida y nosotros caminamos hacia el encuentro definitivo con Él. No somos nada, pero valemos lo que Dios quiere que valgamos y seamos. Este es el verdadero cimiento de nuestra existencia, edificado -como dijo Jesús- sobre roca. Lo demás es arena.

Y concluyó su reflexión comentando que “somos criaturas hechas para una tarea única e irrepetible para la que Dios nos ha creado. Y, aunque hacemos muchas cosas, de entre todas ellas sólo hay una importante, alabar, hacer reverencia y servir al Señor y, mediante esto, salvar el alma. Este es el fin del ser humano. Lo definitivo es salvar el alma y ser eternamente feliz junto a Dios. Es por eso por lo que nosotros debemos secundar ese amor primero que nos precede. No podemos estar felices si no es secundando ese amor y ofreciendo al Señor nuestra vida”.

La voluntad de Dios

Los siguientes puntos de meditación estuvieron centrados en analizar qué es lo que Dios quiere de nosotros o, como dijo Santiago Cañardo, “cuál es la distancia entre lo que Dios quiere de nosotros y lo que somos”. Según dijo, “en la vida, sólo podemos valorar lo que somos en relación con lo que podríamos ser, con lo que Dios quería de nosotros”.



En la fotografía, Santiago Cañardo, consiliario del Centro de Pamplona y director de la tanda nacional de Ejercicios Espirituales.

José María Legorburu

Expuesta la idea fundamental, el director de la tanda apoyó su disertación en el himno de la carta de San Pablo a los Efesios, que -señaló- “nos sitúa en el fundamento de los Ejercicios Espirituales. Dios hizo un acto expreso de amor al crearnos. Y a partir de ahí, el Señor ha ido acompañando este acto creador y enriqueciéndolo con toda una serie de personas que ha puesto a nuestro lado”.

Seguidamente explicó que “Dios, no puede ser pensado al margen de Jesús, porque lo que sabemos del Señor es gracias a Él. Lo sabemos a través de sus palabras, sus gestos, su piedad, su bondad... En todo esto ha reflejado el rostro de Dios. Él es quien nos ha abierto la puerta, cerrada por el pecado. Jesús es nuestra paz y gracias a Él nos atrevemos a llamar Padre a Dios”.

Comentó a continuación el consiliario local de Pamplona que “la raíz última de nuestra vida está asentada en el amor irrefutable e irreversible de Dios. Nadie puede vivir sin sentirse acogido, comprendido y querido. Y el Señor salva a unos por medio de otros. Nos ama para que amemos, nos sostiene para que obtengamos, nos perdona para que perdonemos... De lo que se trata es de descubrir la vida como llamada”. Así, afirmó que “nuestra vocación es la que proviene del bautismo, es el sacerdocio eterno, el camino de la santidad”. En

este sentido, recordó a los ejercitantes que “la santidad no es más que el reflejo del amor de Dios. La santidad que Jesús vivió en su humanidad es el modelo de toda santidad y desde ese ideal, lo poco que podamos hacer es absolutamente maravilloso. Lo es, a pesar de que no podamos hacerlo todo debido a nuestras limitaciones y nuestras circunstancias. La santidad no es algo extraordinario, sino la vocación cotidiana de cada uno de los cristianos”, concluyó.

Verdad, vida y pecado

La primera jornada concluyó con la Santa Misa, la exposición del Santísimo, el rezo de las completas y las oraciones de la noche y la bendición. Al día siguiente, tras el rezo de las laudes, se reanudaron los Ejercicios.

“La lucha por la verdad y contra el pecado dura toda la vida”. Con esta frase comenzó don Santiago los primeros puntos del sábado. El sacerdote prosiguió diciendo que “A menudo no queremos reconocer nuestros pecados. Esto se debe a que sustituimos la justicia divina por la humana y ambas no tienen nada que ver. Tenemos que presentarnos ante Dios tal y como somos, sin coraza, con nuestra propia historia, esa historia real que nadie sabe y que incluso en ocasiones, no conocemos ni nosotros mismos”.



Siguió diciendo que “tenemos que postrarnos ante Él verdaderamente arrepentidos. Sabiendo que somos objeto de un amor infinito y, a la vez, absolutamente inmerecido. Como dijo Jesús, tenemos que hacernos como niños. Pero -se preguntó-, ante este amor, ¿qué respuesta damos? Pues ofrecemos al Señor deslealtad, abandono, amor propio mal entendido, idolatría a las cosas de este mundo: fama, poder, dinero, placer, etcétera”.

El director explicó que “los pecados son fruto, sobre todo, de un periodo de enfriamiento de la relación con Dios. Y cuando eso ocurre, ‘alguien o algo’ ocupa el lugar del Señor en nuestra vida. Éste es el gran pecado: no poner a Dios en el centro de nuestra vida”.

Seguidamente, afirmó que “el sentimiento mayor es el de ser salvado por un Dios misericordioso que tiene en cuenta a un hombre miserable. Nuestra miseria hace que resplandezca más la

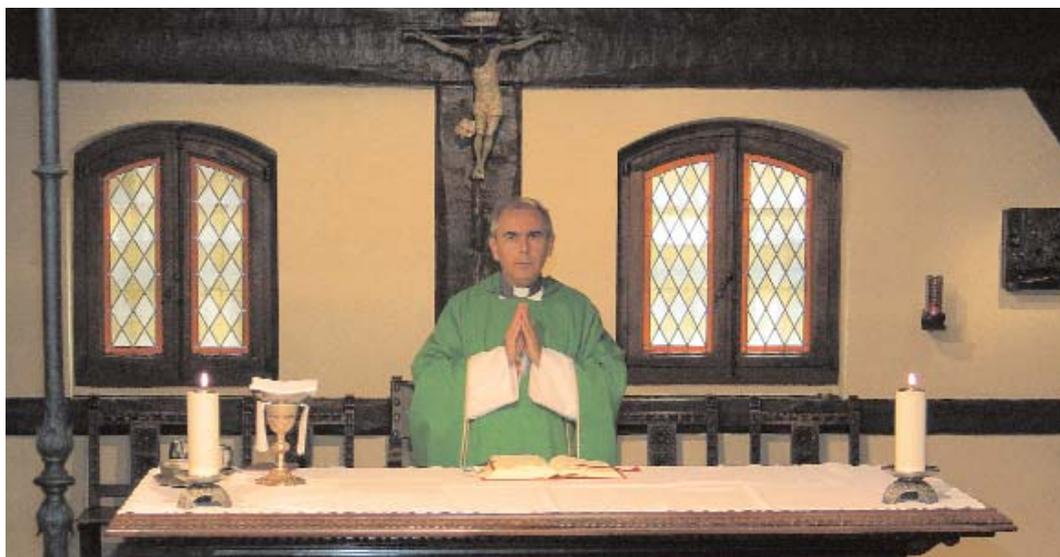
misericordia de Dios y de ahí, nacerá nuestra gratitud, el agradecimiento. Fijaos -dijo- que si bien a nosotros nos puede costar en ocasiones perdonarnos a nosotros mismos, Él no se cansa nunca de esperar ‘la vuelta del hijo’, no agota su misericordia y nos ama mucho más que nosotros a nosotros mismos”.

Y concluyó esta disertación, haciendo la siguiente semejanza: “el pecado es como un tapón que trata de impedir que la corriente de vida circule por nosotros. Pero el tapón no es lo importante, porque acabamos sacándolo. La clave de nuestra vida está en la corriente que está taponando y que nos lleva a Dios”.

El pecado y su perdón ocupó la instrucción que el consiliario local de Pamplona desarrolló justo a continuación. Recordó que “el sustento de la vida cristiana es la Eucaristía y el perdón de los pecados, la penitencia”, para luego añadir que “el perdón es un sacramento de curación. Esa es su verdadera esencia.

Su fin último es recuperar la salud espiritual y moral, para que podamos vivir plenamente la vida que Dios quiere de nosotros. Pero, aunque todos sabemos perfectamente qué es verdad y qué es mentira, qué es bueno y qué es malo, nos vemos imposibilitados para elegir el camino correcto. ¿Por qué? Pues porque queremos arreglarlo todo desde nosotros mismos y con medios humanos. La razón es simple, lo hacemos así porque nos cuesta creer en Dios, en su amor, en su providencia... Y es que la fe no es algo evidente, aunque debería serlo”.

“Por el contrario -continuó-, todo es posible para el que cree, que descubre una nueva perspectiva de la vida, radicalmente distinta. Es Jesús quien trae al mundo la buena noticia: Dios nos perdona los pecados. Esta es la esencia del Evangelio. Por tanto, la cuestión no radica en el hecho de pecar, sino en el darnos cuenta de que lo hacemos, en reconocer la existencia del pecado en nues-



Arriba. Los propagandistas desplazados hasta el Santuario de Loyola desde los centros de Bilbao (Vizcaya), Castellón, Madrid, San Sebastián (Guipúzcoa), Santander y Sevilla, atienden a las explicaciones del consiliario local de Pamplona.

A la izquierda. El director de la primera tanda nacional de Ejercicios Espirituales del curso 2006/2007, Santiago Cañardo, celebrando la Eucaristía en la Capilla de la Conversión de San Ignacio de Loyola.

“La santidad no es algo extraordinario, sino la vocación cotidiana de cada uno de los cristianos”

tras vidas. Debemos olvidarnos de esa tentación tan arraigada en el ser humano de exculparnos, porque esa actitud no nos cura ni nos salva, sino que nos hace sufrir al encerrarnos cada vez más en nuestros pecados. Por el contrario, reconocerlos ante Dios significa iniciar el camino de nuestra salvación”.

El sacramento de la penitencia

A renglón seguido, Santiago Cañardo, explicó a los ejercitantes por qué un creyente no puede “entenderse” con Dios directamente en relación a la penitencia, sino que necesita la mediación del sacerdote: “El perdón tiene carácter personal, porque cada mal y cada persona requieren de un tratamiento específico. Si lees el Evangelio, os daréis cuenta de que Jesucristo siempre mantiene encuentros personales. Lo mismo ocurre con las parábolas. Pues bien, ese perdón evangélico que encontramos en la persona de Jesús, es el que hoy actualiza la Iglesia como forma de restablecer la Gracia del bautismo. En este sentido, hay que insistir en que la contrición tiene que manifestarse en gestos exteriores, porque esa es la esencia de la confesión. Si uno quiere reconciliarse con alguien, tiene que hacerlo con un gesto o una palabra. Con Dios ocurre exactamente igual”.

Por último, argumentó que “nosotros pertenecemos a la Iglesia. De hecho, toda la Gracia nos ha venido de ella. Y del mismo modo que nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor hacen creíble a la Iglesia, también la afectan. Nuestro pecado le afecta, porque somos parte de ella. El pecado es -por tanto una cuestión personal, que no es lo mismo que privada, y la Iglesia está ahí, como siempre, para ayudarnos”.

Tras la comida, los ejercitantes se dirigieron al mirador de la Casa de Ejercicios de Loyola, donde, admirando las magníficas vistas, rezaron el santo Rosario, bajo la dirección del secre-

Tres días con el Señor en el Santuario de Loyola

Pablo Siegrist / Inscrito en el Centro de Madrid



Los días 15, 16 y 17 de septiembre he podido disfrutar de una experiencia que, desgraciadamente, no es fácil repetir a menudo: un fin de semana de Ejercicios Espirituales. Organizada por la Asociación a través del Centro de San Sebastián y celebrada en el Centro de Espiritualidad de Loyola, esta tanda de ejercicios ha sido dirigida por Santiago Cañardo, consiliario local del Centro de Pamplona, que nos ha introducido en el misterio del amor divino que se encarna, muere y resucita para hacerse presente siempre en nuestras vidas a través de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía.

Poder encontrarme con Cristo resucitado, saboreándolo despacio, meditando su presencia constante y fiel en mi vida, redimiéndome permanentemente, ha sido un auténtico privilegio..., para volver a descubrir que he sido salvado, que me espera una vida llena con Él, que empieza aquí, ahora -que ya ha empezado-. Estos tres días de silencio interior y exterior me han permitido empapar me de nuevo de la verdadera paz, donde reside nuestra fuerza, la que viene de saber que Jesucristo ya ha vencido, que puedo enfrentarme al mundo porque no soy yo el que se enfrenta, sino Él, y que no hay poder en esta tierra que pueda hacer frente a su amor misericordioso, que siempre nos desarma, ofreciéndonos nuevas oportunidades para que lo disfrutemos.

Descubrir, otra vez, este amor que me supera, no hubiera sido posible sin la asistencia de la Iglesia. **En el Santuario guipuzcoano de Loyola yo no estaba solo: me acompañaban un nutrido grupo de propagandistas de los centros de Bilbao, Castellón, Madrid, San Sebastián, Santander y Sevilla; que vivían experiencias parecidas a la mía, to-**

das únicas y personales, pero todas en la comunión de los Hijos de Dios, como quedó de manifiesto en la puesta en común que disfrutamos antes de acabar estos días. Y, por supuesto, don Santiago, que nos guió a todos con paciencia y mucho cariño, mostrándonos de forma sencilla y clara el camino que recorrió San Ignacio de Loyola, para que también nosotros pudiéramos andar, aunque fuera de forma bastante abreviada, en un corto fin de semana. Desde aquí doy las gracias a todos ellos, porque, frente a lo que pudiera parecer, el silencio de los ejercicios espirituales no nos aísla, sino que debe servir para encontrarnos con nosotros mismos, con la Iglesia y con Dios, descubriéndonos el lugar que hemos de ocupar en la sociedad y poniéndonos, así, en relación con el mundo entero.

Y aquí he encontrado lo más hermoso de esta experiencia: **Cristo nos ha salvado, nos ha hecho definitivamente fuertes en Él, y esta fuerza nos viene a través de la Iglesia que mantiene a Jesús vivo en el sagrario y nos comunica su amor para que nos acerquemos a Él.**

¿Qué podrá separarnos de este amor? Solamente en él está la verdadera fuerza para cambiar el mundo, para poder alzar firmemente la voz y ofrecer todo lo que somos y lo que tenemos -nuestro haber y nuestro poseer-, para ser auténticos propagadores de la confianza en quien ha pagado un rescate tan caro por nuestras vidas y por nuestra salvación. Aquí está nuestro secreto para la nueva evangelización de España y de Europa, a la que tanto nos urge la Iglesia: en alimentarnos de su Amor, en adorarle profundamente en la Eucaristía, en mantenernos cerca de Él para que su fuego nos inflame.

Gracias por permitirme descubrir de nuevo que el secreto de nuestra confianza está en la cruz y en la resurrección de Jesucristo.

tario del Centro de San Sebastián, José María Artola, pendiente durante toda la tanda de que los participantes se encontraran cómodos y bien atendidos.

La cruz, en el centro de todo

Tras el rezo del santo Rosario, nuevos puntos de meditación, centrados en esta ocasión en la cruz, “como revelación del amor de Dios. La muerte de Jesús es lo primero que se anunció sobre Él y lo primero que se escribió. ¿Por qué? Pues porque es la gran manifestación, el gran argumento del amor de Dios. Si nosotros creemos en el Señor es por el misterio de la muerte y resurrección de su Hijo”.

Pero, ¿cómo vivió Jesucristo su muerte? En primer lugar, en soledad, ya que le abandonan y le niegan hasta sus apóstoles. Por otro lado, es despojado de sus coronas de santidad -Caifás le acusa de blasfemo-, de inteligencia -Herodes le considera un loco- y de Verdad -Pilatos le pregunta: ¿qué es la verdad?-. Por si fuera poco, la malicia humana se ceba en su debilidad... Pero, en el medio de esa soledad resplandece la forma de vivir la muerte de Jesús. Él la vive en fidelidad, voluntariamente y de frente: ‘No sois vosotros quienes me quitáis la vida, sino yo quien os la ofrezco’, recordó.

Cañardo concluyó los puntos aclarando por qué la cruz lo protagoniza todo: “Porque es la única esperanza de salvación. Esta es la maravilla de Dios. Del máximo rechazo a su amor, de todo el pecado del mundo, Él ha hecho la tabla de nuestra salvación”.

Antes de concluir la segunda jornada con el rezo de las vísperas, la adoración a Jesús Sacramentado, las completas, la oración de la noche y la bendición, tuvo lugar la última exposición de puntos de meditación, referida a la resurrección de Jesús. “El nuevo testamento se escribió a la luz de la resurrección -dijo Santiago Cañardo-. Y todos los relatos parten de un mismo punto: el desconcierto y la incredulidad. La muerte de Jesús provocó tal conmoción en sus discípulos, que tardaron un tiempo en creer en la resurrección. Finalmente, es el encuentro con el Resucitado el que les reafirma en la fe. Hoy, como ayer a los discípulos, a nosotros nos cuesta creer en la

“Todo es posible para el que cree, que descubre una perspectiva de la vida radicalmente distinta”

resurrección, porque confesarla es algo así como romper el poder y el determinismo de este mundo. Si de verdad hay resurrección, este mundo pasa a un segundo plano. He aquí el gran discernimiento de la vida: un modelo de vida orientado hacia la resurrección u otro cerrado a esa posibilidad y con este mundo como único horizonte de vida, tal y como defienden el laicismo, el relativismo y tantas otras ideologías laicistas, de uno u otro signo”.

“La vida adquiere un nuevo sentido cuando damos el salto a la fe, que consiste en cambiar el centro de gravedad, pasando de vivir para uno mismo a vivir en Cristo. Esto sí es creer y esta sí que es la liberación y es la respuesta de Dios a todos los interrogantes. La última palabra la tiene el Señor. Él triunfa y con Él, todos los que le siguen. Es la esencia de la espiritualidad cristiana”.

La Eucaristía y la vida

La tercera y última jornada comenzó con las laudes y una nueva entrega de puntos para la meditación, relativa, en este caso, a la Eucaristía. Dijo el sacerdote que “hoy

en día, uno de los problemas más importantes que tiene la Iglesia consiste en que la celebración de la Eucaristía no es percibida en su relación con la vida. Y si no se descubre ese vínculo, se produce la diáspora. Por tanto, toda la labor evangelizadora de la Iglesia consiste en descubrir lo que la Eucaristía significa y aporta a nuestra vida. La Iglesia no puede edificarse si no es alimentada constantemente por la Eucaristía”.

Recordó seguidamente que “es Dios quien nos llama a la Eucaristía y realiza el milagro de que los seres humanos, dispersos por la vida, se reúnan en comunión en torno a Él. En la Eucaristía Dios nos habla a cada uno de nosotros, se hace presente y nos alimenta con su cuerpo y con su sangre, actualizando la ofrenda de Cristo. Esa es la maravilla de la Eucaristía, la comunión”.

Tras la misa que ofició don Santiago en la sobrecogedora Capilla de la Conversión de San Ignacio, tuvieron lugar los últimos puntos centrados en la esperanza. “No tengáis miedo -dijo el consiliario, recordando las palabras de Juan Pablo II-, nos está tocando vivir el fenómeno del laicismo y la secularización y no estábamos acostumbrados a que la Iglesia estuviera en minoría. Pero mirad -comentó-, a la luz de la historia de la salvación, se puede afirmar que siempre hemos sido minoría y, como tal, debemos ser la levadura en la masa. Dios se vale siempre de la debilidad, de la pequeñez, para derrotar a los fuertes. La cruz siempre vence el dominio del mundo”.

“Cuando hablamos de minoría, hablamos de una Iglesia que quiere vivir según el estilo evangélico. ¿Con qué armas? Con la fuerza de la oración. Un hombre convertido puede cambiarlo todo a su alrededor. Por ejemplo, ¿quién iba a pensar que los regímenes totalitarios iban a caer, uno detrás de otro, como las fichas de un dominó?”

Una última meditación del director de la tanda sirvió para hacer resumen de los Ejercicios y para aportar una serie de consejos prácticos a los participantes, que a media tarde partieron de vuelta a sus lugares de residencia, con ánimos renovados.

LA SEGUNDA TANDA NACIONAL DE EJERCICIOS ESPIRITUALES TENDRÁ LUGAR ESTE MES EN COLLADO-VILLALBA. La Casa de Ejercicios Las Rosas que las Hermanas de la Caridad de Santa Ana tienen en la localidad madrileña de Collado-Villalba, acogerá la segunda tanda nacional de Ejercicios Espirituales de la ACdP entre los días 20, 21 y 22 de octubre. En esta ocasión, el sacerdote encargado de dirigirlos es Esteban Munilla, director de la emisora Radio María, que ya estuvo al frente de uno de los retiros nacionales del curso pasado. Una vez más, se recuerda a los socios la obligatoriedad de incorporarse a la tanda al inicio de ésta y no una vez empezada, tal y como indican las recomendaciones aprobadas por el Consejo Nacional. Los interesados pueden inscribirse en la Secretaría: C/ Isaac Peral, 58 - 28040 Madrid; teléfono: 91 456 63 27; correo electrónico: acdp@ceu.es; o a través del sitio Web oficial asociativo www.acdp.es.

De izquierda a derecha, el secretario general, Antonio Urzáiz, el vicario general de Málaga, Alfonso Fernández Casamayor y la secretaria local, Elena Moreno.



Juan José Malpica

Málaga celebró sus I Jornadas ‘Católicos y Vida Pública’

● Tuvieron lugar los días 29 y 30 de septiembre

Málaga / JUAN JOSÉ MALPICA

Las Jornadas *Católicos y Vida Pública*, que se pusieron en marcha el curso pasado con gran aceptación y acogida en distintas provincias españolas, ya han comenzado este curso con gran éxito de participación en Málaga.

Las Jornadas se celebraron en la capital de la Costa del Sol entre los días 29 y 30 en la casa de espiritualidad Beato Manuel González, anexa al Seminario malagueño. Una oración dirigida por el consiliario del centro de Málaga, Francisco Aranda Otero dio paso enseguida a la inauguración en la que estuvieron presentes Alfonso Fernández Casamayor, vicario general de la Diócesis de Málaga; Antonio Urzáiz, secretario general de la ACdP; y Elena Moreno, secretaria del Centro de Málaga de la ACdP.

Fernández Casamayor apuntó que “solo en el encuentro personal con Dios vivo es donde se engarza nuestro compromiso en la vida pública y en la vida social en todos los niveles y campos”.

Por su parte, Antonio Urzáiz dio las gracias a todos los que colaboraron en las Jornadas para enseguida señalar que la fe como encuentro requiere un compromiso, y recomendó que las Jornadas se aprovechen como encuentro y reflexión.

El secretario general animó a “recuperar la vida en las parroquias, cargar las pilas, reconocernos como hermanos y tener fe en lo que hacemos”, pues a su juicio “nos quejamos pero no hacemos nada, nos hemos vuelto sosos”, según Urzáiz “el primer cambio para lograrlo es la conversión personal”.

Elena Moreno, secretaria del Centro de Málaga de la ACdP, expresó su alegría por la celebración de las Jornadas en la ciudad malagueña, y agradeció al igual que Urzáiz a todos los que han co-

laborado en las mismas, invitando a los presentes a “vivir el regalo que Dios nos ha dado con las Jornadas como lugar de encuentro con Dios, encuentro intergeneracional y encuentro de asociaciones”.

El católico en la vida pública

La secretaria del centro de Málaga presentó a continuación a Alfredo Dagnino Guerra, consejero local del centro de Madrid, letrado del Consejo de Estado y miembro del Patronato de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, que fue quien pronunció la primera conferencia *El compromiso del laico en la vida pública*.

“Los católicos somos personas de creencias, de convicciones y tenemos que reclamar un lugar en la vida pública”, comenzó el ponente. “A todos los grandes retos y desafíos de hoy, a todas las cuestiones que se plantean en el debate público se les puede dar respuesta desde nuestra fe y para ello tenemos que buscar un lugar en la vida pública”, explicó. Según Dagnino, “te-

**Alfredo Dagnino:
‘Los católicos tenemos algo que decir, algo que hacer y algo que compartir en la vida pública’**

nemos algo que decir, algo que hacer y algo que compartir”.

El letrado del Consejo de Estado señaló que el compromiso de los laicos en la vida pública encuentra sus raíces en los fundamentos teológicos y doctrinales de la Iglesia citando varios documentos: La exhortación *Testigo del Dios vivo* de Juan Pablo II, *Católicos en la vida pública* de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española de principios de los 80, *Gaudium et Spes*, las Encíclicas de Juan Pablo II, y en la Nota Doctrinal de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida política. “Todos ellos tratan las cualidades de la fe que en la vida pública pueden y deben tenerse en cuenta, en ellos se condensa cómo los católicos tienen derecho a ese lugar y la trascendencia de lo que está en juego, expresión de algo que no es nuevo”.

Dagnino continuó su intervención hablando de la dimensión pública y cultural del hecho cristiano, y del nivel de coherencia entre vida pública y vida privada. Añadiendo que “los retos en la vida social, política y cultural se pueden abordar desde la fe aportando luces y propuestas desde la condición de creyentes”. El ponente también hizo referencia a la atmósfera de secularización que afecta a sectores de diferente sesgo y señaló la importancia del testimonio de manera ejemplar y coherente necesaria por parte de los creyentes.

“Hoy se presenta como indispensable la afirmación del pluralismo ético para una democracia, nos encontramos que las legislaciones prescinden de la ley moral natural y se renuncia a actuar en la vida pública por convicciones”, sentenció. “Pero son tiempos de esperanza y posibilidades para los cristianos, se requieren respuestas claras y urgentes por parte de los católicos y tomar conciencia de cuáles son nuestras responsabilidades, y no es un derecho sino un deber moral, un activismo formado por la fe en medio del mundo”, añadió.

Para finalizar animó a que cada uno según su capacidad y posibilidades sea consciente de que “somos una minoría y del martirio de la coherencia, predicar la fe sin miedo, firme en la defensa de nuestras convicciones, tenemos razones para vivir y razones para esperar”.



Izquierda. Alfredo Dagnino, consejero local del Centro de Madrid y letrado del Consejo de Estado, que disertó en torno al tema *El compromiso del laico en la vida pública*. Debajo, el secretario del Grupo de Jóvenes, director del Programa *Esperanza 2000* y profesor de la Universidad Sanb Pablo-CEU, Alejandro Rodríguez de la Peña que habló sobre *La situación de la juventud en la sociedad de hoy*.

Junto a su fotografía, José Francisco Serrano Oceja, socio del Centro de Madrid y decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo, que habló sobre *¿Qué cultura? ¿Qué Iglesia? ¿Qué cristianismo?*.

Fotografías: Juan José Malpica



A la conferencia de Alfredo Dagnino sucedió la mesa redonda titulada *El compromiso del laico*, moderada por José María Galacho, delegado de Apostolado Seglar de la Diócesis de Málaga, y en la que participaron como ponentes Ramón Muñoz Porras, delegado de Pastoral Social; María Gracia Díaz Torres, de Misioneros de la Esperanza; y Patricio Fuentes Maltés, director de la residencia de la tercera edad El buen samaritano.

Relación de los jóvenes con la Iglesia

La jornada del sábado comenzó con la conferencia *La situación de la juventud en la sociedad de hoy*, que presidió Federico Fernández Basurte, profesor de educación secundaria, y pronunció Alejandro Rodríguez de la Peña, secretario nacional del Grupo de Jóvenes de la ACdP, director del Programa *Esperanza 2000* y profesor de la Universidad CEU San Pablo. Rodríguez de la Peña habló de la relación de los jóvenes con la Iglesia basándose en los informes de la Fundación Santa María, BBVA 2005

e Instituto de la Juventud de 2004 que calificó de “demoledores para la Iglesia” y animó a “no cerrar los ojos a la realidad”.

“Según estos informes los jóvenes le han dado la espalda a la Iglesia y en cifras es escalofriante, el descenso ha sido a la mitad en 50 años por una fe frágil y poco coherente”, afirmó. Según expuso el secretario del Grupo de Jóvenes, el informe BBVA en un barómetro de instituciones la Iglesia es la peor valorada y las opiniones que tienen de la situación actual a pesar de que el 78% son educados en el seno de familias católicas son de “un 7,7% a favor de los pseudos matrimonios gays, un 7,5% apoyan la eutanasia, un 7% el aborto y sólo un 2,9% apoyan a la Iglesia. ¿Dónde recae la responsabilidad en una Iglesia anticuada o en los educadores y cristianos?”, se preguntó.

A juicio de Alejandro “nunca se habla del problema, que son los jóvenes, y nosotros nos echamos la culpa; los jóvenes son reflejo de la sociedad actual, la culpa es de los adultos o de la sociedad”. Según el ponente “en la pastoral

hay mucha autoflagelación y poca reflexión, pero también hay bastantes jóvenes católicos, ya que un 14% son practicantes”.

“Es un porcentaje pequeño pero son jóvenes con una vivencia y un compromiso como no había antes. Hoy sin embargo hay casi que pedir perdón por ser católico, tienen un compromiso envidiable pero son invisibles, y esa invisibilidad mediática les hace pensar que son una minoría, les hace agazaparse, no se les identifica, están escondidos a no ser que encuentren una circunstancia adecuada. Es una fe avergonzante no confesante”, añadió.

Para Rodríguez de la Peña una de las causas de esta invisibilidad es que “hay una disociación, un problema de fondo que ya ha señalado el sociólogo y catedrático de la Universidad de Deusto Javier Elzo, quien insiste en el abismo que hay entre cualquier institución y los jóvenes, que por principio desconfían de cualquier Institución, de todo lo organizado institucionalmente”, y otra de las claves que señaló el ponente fue la educación de los jóvenes. “los educadores de los jóvenes son la familia en menor grado, la televisión que les crea ambiente, pero sobre todo los amigos. La fe es para ellos un tema tabú”, añadió.

Como soluciones el ponente propuso “revisar la pastoral de juventud, interpeles, se habla mucho de acompañar al joven pero ¿dónde queda el papel del

guía-maestro?, el animador no es un instructor es alguien que acompaña al camino de la vida con auténtico amor, hay que enseñar. Los jóvenes buscan lo auténtico y también quieren que se les diga lo malo, que se le dé un sí y un no, buscan una autoridad rica en calor humano como les hacía Juan Pablo II”, explicó, “hay que reforzar la idea de magisterio y autoridad hoy desprestigiados”, añadió. “Hay que buscar la fórmula para que los grupos funciones como eclesialización del joven, si no hay vivencia eclesial hay poco sentido de Iglesia y salir del anonimato les da fuerzas”, sentenció.

Según dijo el ponente, en el ámbito educativo la solución pasa por potenciar centros católicos y se quejó de la ausencia de colegios mayores potentes que sean base de una educación integral, señalando al mismo tiempo la importancia de la formación. Para concluir explicó brevemente en qué con-

sistía el Programa *Esperanza 2000* ofreciéndolo como “algo genuino que no pide nada y que sólo ofrece saber, englobando personas de todas las realidades eclesiales”.

A la conferencia de Alejandro le sucedió la mesa redonda *El compromiso cristiano en la juventud*, moderada por Ana María Medina, de la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social y en la que participaron Francisco Aranda, consiliario del Centro de Málaga de la ACdP; Pedro Leiva, coordinador del Área de Religión del Centro de Profesores de Málaga; y Juan José Malpica, miembro del Programa *Esperanza 2000*.

El hombre y la cultura

La última conferencia de la Jornadas Católicos y Vida Pública de Málaga fue *¿Qué Cultura? ¿Qué Iglesia? ¿Qué Cristianismo?*, presidida por Juan del



**Rodríguez de la Peña:
“Los jóvenes tienen un
compromiso envidiable
pero son invisibles,
porque piensan que
son minoría”**



Arriba. Mesa redonda *Compromiso del laico*. De izquierda a derecha, Patricio Fuentes Maltés, María Gracia Díaz Torres, Ramón Muñoz Porras y José María Galacho.

Justo encima de estas líneas, los participantes en la mesa redonda *El compromiso cristiano en la juventud*. De izquierda a derecha, Juan José Malpica, redactor jefe del Boletín Informativo; Pedro Leiva Bejar, Francisco Aranda, consiliario local del Centro de Málaga de la ACdP y Ana María Medina.

A la izquierda, con idéntico orden a las fotos anteriores, el padre Ignacio Núñez de Castro SJ, José Muñoz Pérez, Juan Antonio Paredes y María del Carmen Velasco.

Fotografías: Juan José Malpica



La clausura del curso estuvo a cargo del vicepresidente, Julián Vara Bayón (izquierda); el obispo de Málaga, monseñor Antonio Dorado; y la secretaria local, Elena Moreno.

Juan José Malpica

Pino Artacho, socio del centro de Málaga y catedrático de Universidad, y de la que fue ponente José Francisco Serrano Ocea, socio del centro de Madrid y decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo.

El ponente analizó el problema del hombre y su relación con la cultura "la cultura es para el hombre", y citando al filósofo Javier Sádaba, aseguró que "el problema del hombre es que está mal hecho, si el hombre está problematizado en las relaciones consigo mismo lo hace con los demás, pero el hombre se construye sobre la revelación ¿porqué está problematizado?". Serrano continuó siguiendo las tesis de Lewis afirmando que "el olvido de Dios lleva a la abolición del hombre, las soluciones individuales no comunitarias permiten las soluciones a las preguntas que nos responden a nosotros mismos".

"El problema del hombre hoy es el planteamiento que tiene sobre Dios, y una cultura donde no entre Dios se vuelve contra el hombre", añadió. Serrano pasó a desarrollar el concepto de progreso identificándolo hoy con los medios de comunicación y enlazándolo con la postmodernidad, para finalizar afirmando que "si podemos hacer algo para que el hombre se encuentre consigo mismo y con Dios estaremos cumpliendo una misión".

A la conferencia le siguió su correspondiente mesa redonda llamada *Evangelización de la cultura*, moderada por Juan Antonio Paredes, delegado de Medios de Comunicación Social de la diócesis de Málaga, y en la que intervinieron María del Carmen Velasco, delegada de Enseñanza Religiosa de la Diócesis de Málaga; José Muñoz Pérez, director del Secretariado de Pastoral Universitaria y catedrático de Universidad; y el padre Ignacio Núñez de Castro SJ, catedrático de Universidad.

Desafíos en la vida pública

En la clausura estuvieron presentes monseñor Antonio Dorado, obispo de

Málaga; Julián Vara Bayón, vicepresidente de la ACdP; y Elena Moreno, secretaria del centro de Málaga. Monseñor Dorado animó a los católicos a la vida pública: "el desafío fundamental para los católicos es la ruptura de la fe cristiana en una cultura de indiferencia e increencia religiosa". Para monseñor Dorado otros desafíos son: "el problema del desprestigio del creyente y de la Iglesia en medio de una cultura basada en el relativismo, el peligro de complejo de inferioridad, la sociedad autosuficiente que no necesita a Dios, la conversión pastoral de la Iglesia". Finalmente, hizo una llamada a la esperanza y animó a "que estemos cristianamente presentes en la vida pública. Jornadas

como esta tendrían que multiplicarse, es el tiempo de hablar en la vida pública", concluyó.

"¿Es que no tenemos nada que decir que merezca la pena?", se preguntó Julián Vara Bayón en la clausura. "El *carpe diem* tiene su traducción cristiana: disfruta y obra como si Dios existiera", añadió. Julián Vara animó a "formar parte de una misma comunidad eclesial", apuntando que "no todo es igual, no estamos solos, y para ello tenemos que dar testimonio juntos y transmitir esperanza". Elena Moreno expresó una vez más su gratitud. Tras la clausura se celebró la Eucaristía presidida por el obispo.

PRÓXIMAS CITAS DE LAS JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA. Las Jornadas siguen su periplo por toda la geografía española, visitando numerosas diócesis. En concreto, de aquí a fin de año, van a celebrarse las I Jornadas de Santander (6 y 7 de octubre), las de Alicante, Castellón de la Plana y Murcia (20 y 21 de octubre); Pamplona y Talavera de la Reina (27 y 28 de octubre); el Principado de Asturias y Soria (3 y 4 de noviembre) y Santiago de Compostela (24 y 25 de noviembre). En cualquier caso, no van a ser las últimas del curso, ni mucho menos, pues ya están programadas algunas citas en 2007. Concretamente, las Jornadas de Logroño, que tendrán lugar el 9 y 10 de febrero y las de Bilbao (Vizcaya), las segundas, que se celebrarán el 21 y el 22 de abril.

El equipo de Comunicación de la ACdP ya está en marcha

● En él confluyen las relaciones con los medios, el *Boletín*, la Web y la imagen de la Asociación

Madrid / REDACCIÓN

Desde este mes, todas las actividades relacionadas con la Comunicación de la ACdP van a estar reunidas en el Secretariado de Comunicación, tal y como aprobó el pasado mes de mayo el Consejo Nacional de la ACdP.

Bajo la dirección del secretario nacional, José María Legorburu, el recién creado equipo, coordinará las relaciones con los medios de comunicación, tanto especializados en información religiosa, como generales; la elaboración del *Boletín Informativo*; la actualización y administración del sitio Web oficial www.acdp.es; y el control y supervisión del empleo de la imagen asociativa, recientemente actualizada.

Junto a Legorburu, socio del Centro de Madrid y profesor de Periodismo de la Universidad CEU San Pablo, colaboran Juan José Malpica (nombrado redactor jefe del *Boletín* por el Consejo Editorial en su reunión de septiembre), inscrito en el Centro de Madrid, miembro del Programa *Esperanza 2000* y licenciado en Humanidades y Periodismo por la Universidad CEU San Pablo; así como José

María Rubio, alumno de quinto curso de Periodismo. Los tres colaboran habitualmente con *El Rotativo* de Madrid, periódico quincenal de prácticas de la Universidad.

Para poder llevar a cabo su tarea, se ha dotado al Secretariado de un amplio espacio en la sede de la Asociación, que cuenta con tres puestos de trabajo dotados de ordenador, conexión a Internet, escáner e impresora y el software necesario: Office, Free-Hand, QuarkXPress, DreamWeaver, Photoshop, Flash y Acrobat.



José María Legorburu

Nuevo secretario en funciones en Pamplona

Madrid / REDACCIÓN

El Centro de Pamplona de la ACdP cuenta ya con un nuevo secretario en funciones. Se trata del profesor de la Universidad de Navarra Jesús Tanco, que toma el relevo del veterano y muy querido Jaime Azcona, que ha tenido la generosidad de ceder el paso a una persona más joven, con el objetivo de reactivar este importante Centro.

Para llevar adelante esta tarea, Tanco, muy conocido en Pamplona por su vinculación a los movimientos familiares -ha sido presidente de Acción Familiar-, cuenta con la ayuda de todos los propagandistas pamploneses, entre los que se encuentra otro "joven veterano", Francisco Javier Unceta; y con la colaboración de los consiliario y vice-consiliario locales, los sacerdotes Santiago Cañardo y Juan Carlos Elizalde, respectivamente.

Con la reactivación del Centro de Pamplona se completa uno de los objetivos del Plan de Acción y se retoma la presencia en esta Archidiócesis. Además, está prevista la celebración de las I Jornadas *Católicos y Vida Pública* los días 27 y 28 de este mes.



Juan José Malpica

Arriba. El nuevo redactor jefe del *Boletín Informativo*, Juan José Malpica. Aspirante y miembro del Programa *Esperanza 2000*, Malpica acaba de concluir la doble licenciatura en Humanidades y Periodismo en la Universidad CEU San Pablo de Madrid y va a comenzar sus estudios de doctorado.

A la izquierda, aspecto del espacio que ha sido habilitado para el Secretariado de Comunicación en la sede central de la ACdP. Se trata de un amplio despacho que, en la remodelación de las instalaciones de hace diez años, ya había sido previsto para 'Prensa y publicaciones', aunque, finalmente, se utilizó para otras actividades.

Las Semanas Sociales de España celebran su primer centenario

● Están presididas por el propagandista José Tomás Raga Gil

Madrid / CARLOS REGO

En este mundo hay pocas iniciativas que puedan presumir de una vida centenaria, por eso siempre es un orgullo celebrar una efeméride de este tipo. Pero si además, el homenajeado ha tenido una vida ejemplar, esforzada, completa y desprendida entonces la alegría se multiplica. Es el caso de las Semanas Sociales, una iniciativa experimentada que se desarrolla hoy con una fuerza y una presencia envidiable.

Las Semanas Sociales nacieron en nuestro país en 1906, tras el impulso aglutinador que supuso la *Rerum Novarum* de León XIII. Una época en la que la cuestión social se mostraba ciertamente peliaguda, provocando enormes disensiones y siendo causa de inestabilidad en prácticamente todo el occidente europeo. Los embates del socialismo y del capitalismo -y sus derivados- parecían aglutinar a toda la humanidad en dos polos opuestos. Sin embargo, la respuesta al problema social no estaba ni en una ni en otra concepción, sino en las Sagradas Escrituras, fuente primera y fundamental de las enseñanzas de esta encíclica, que estaría llamada a poner lógica allí donde la sinrazón se había hecho fuerte.

La Doctrina Social de la Iglesia

La meta de las Semanas Sociales no era una incógnita, sino que estaba clara: la difusión de la Doctrina Social emanada del seno de la Iglesia, textos pontificios, doctrina de los Santos Padres, documentos de los episcopados a través de sus órganos colegiados, etc. Por ello, nacieron con el objetivo claro de traer luz en donde la tiniebla provocaba algo más que codazos entre los hombres.

Si bien es verdad que su primera experiencia tuvo un aire bien modesto y casi sin pretensiones de

continuidad, lo cierto es que al poco se mostraron muy útiles para el discernimiento de lo adecuado en las relaciones sociales y adquirieron pronto una relevancia significativa.

Tal es así que Su Santidad Pío XI en la encíclica *Quadragesimo Anno* se refería a las semanas sociales y a sus impulsores, de una manera específica y halagadora: “De este modo, mostrando el camino y llevando la luz que trajo la encíclica de León XIII, surgió una verdadera doctrina social de la Iglesia, que esos eruditos varones, a los cuales hemos dado el nombre de cooperadores de la Iglesia, fomentan y enriquecen de día en día con inagotable esfuerzo, y no la ocultan ciertamente en las reuniones cultas, sino que la sacan a la luz del sol

y a la calle, como claramente lo demuestran ...las reuniones o ‘Semanas’ Sociales, tan numerosas y colmadas de los mejores frutos...”

Un poco más arriba Pío XI se refería con los calificativos de “eruditos varones” y “cooperadores de la Iglesia” a los hombres que, con su esfuerzo, sacaban adelante las Semanas Sociales. Es, sin duda, el caso de varios propagandistas: el secretario general, Antonio Urzáiz forma parte de la Junta Nacional que preside, justamente, otro socio de la ACdP -en este caso del Centro de Madrid-, José Tomás Raga Gil.

Un propagandista al frente

Raga Gil es uno de esos hombres que sorprenden por su currículum vital, por su carácter cercano y por su manera de afrontar los acontecimientos. Más inclinado a la reflexión, no se deja aplastar por lo etéreo de una meditación sin fin, sino que se empeña en difundir y realizar eso que ya ha estudiado. Tiene muy claro que la acción por sí misma poco vale, pues nace muerta, sin raíces; y que para que germine necesita de una labor previa. Los frutos, como él dice, “ya son cosa de Dios, vendrán sólo si Él quiere”.

No hace falta recordarle que las Semanas cumplen cien años, pues parece que espera el acontecimiento como si fuera el cumpleaños un hijo. Sin embargo, no es fácil discernir -salta la pregunta- cómo es posible que una actividad nacida bajo el manto de lo circunstancial se haya mantenido a lo largo de tan prolongado espacio de tiempo. De hecho, nos recuerda que “España es el único sitio donde se han mantenido. En Francia desaparecieron y después las han retomado, al igual que ha ocurrido en Italia. En otros países, como Alemania, ni siquiera se han vuelto a retomar”. La dife-



Archivo ACdP

JOSÉ TOMÁS RAGA, PRESIDENTE DE LAS SEMANAS SOCIALES. Raga, propagandista del Centro de Madrid es el presidente de la Junta Nacional de las S. Sociales. Catedrático de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, este socio ha sido consejero nacional, rector de la Universidad CEU San Pablo y, actualmente, es vicescanciller de la Universidad Católica San Vicente Martir de Valencia. Asimismo, forma parte de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales y del Pontificio Consejo *Justicia y Paz* y ha sido condecorado con la Gran Cruz de la Orden Ecuéstre de San Gregorio Magno.

José Tomás Raga: “Las Semanas Sociales son algo así como una ‘cátedra ambulante’ de Doctrina Social”

rencia, entonces, está en el punto de anclaje: “Yo creo que en España tuvimos la fortuna de ver el auténtico sentido de las Semanas Sociales. En nuestro país, nacen hace 100 años bajo el pontificado de San Pío X con un objetivo fundamental que es difundir la Doctrina Social. Y eso no es algo coyuntural que un día tiene importancia y luego nunca la vuelve a tener”.

No obstante, resulta difícil imaginar una vida tranquila en un siglo como el anterior. Y, si bien es cierto, que durante el pontificado de Pío XI y las décadas posteriores, se llevó a cabo un desarrollo muy satisfactorio, no todo son claros. Efectivamente, comenta Raga, “hubo un momento delicado. Una parte de la Iglesia no digirió bien el Concilio Vaticano II. Después de éste y, concretamente en España, nada más concluir la Transición, llega a existir una teoría que dice que las Semanas Sociales ya no son necesarias porque ya no hay dictadura, sino democracia y por tanto, carecen de sentido. Por entonces, el obispo consiliario de las Semanas era don Rafael González Moraleja, que tuvo una percepción muy aguda al decir que las Semanas Sociales no estaban ligadas a un régimen político, sino que su objetivo era la difusión de la Doctrina Social y que ésta no está en función de un régimen político, sino de la Humanidad”.

La Doctrina Social de la Iglesia

Para lograr cumplir los objetivos marcados, las Semanas Sociales mantienen un ritmo de trabajo propio, en el que queda claramente definido cuáles son sus tareas y sus metas. “Esa es la peculiaridad de las Semanas Sociales -dice Raga-. Se analiza el tema objeto de estudio en profundidad, se saca a la luz en su reflexión y en sus aplicaciones y, en el momento de la Semana, se edita todo aquello que se ha producido”. A partir



Cita el mes que viene en Toledo

● La XL S. Social se celebrará en noviembre

Madrid / CR

La XL Semana Social de España, con la que esta institución alcanza sus primeros cien años de vida, tendrá lugar los días 2, 3, 4 y 5 de noviembre en la ciudad de Toledo. Bajo el lema Propuestas cristianas para una cultura de la convivencia, el programa incluye un buen número de interesantes conferencias.

El padre Rafael María Sanz de Diego SJ disertará en torno a *Las Semanas Sociales en España: un bosquejo histórico*, mientras que el catedrático Ignacio Sánchez Cámara lo hará sobre el tema *Culturas particulares en un mundo global* y el propagandista del Centro de Madrid Teófilo González Vila charlará en torno a *Verdad y tolerancia, ingredientes necesarios para una cultura de la convivencia*.

El resto de ponencias correrán a cargo del profesor Alejandro Llano, que hablará sobre la *Llamada de la cultura a los agentes educativos*; Eduardo Ortíz Lluca, sobre *La familia, espacio privilegiado para la cultura* y monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, que pronunciará la lección de clausura titulada *La disyuntiva “gueto-permeabilidad” y su correspondiente “conflicto-armonía”*.

La Semana Social concluirá con la celebración de la Eucaristía, que será presidida por el cardenal Antonio Cañizares, arzobispo primado de Toledo.

de aquí, las obligaciones se diluyen, el trabajo ya está hecho. “Viene entonces un estado de letargo hasta la manifestación siguiente en otro tema completamente distinto. Nosotros somos algo así como una cátedra ambulante de la Doctrina Social. Nuestra misión, por vocación de las gentes, por preparación y por talante, es estudio, reflexión y exposición o difusión”.

Los temas, comenta el presidente de la SS, son elegidos por la Junta Nacional e intentan ser siempre de la máxima actualidad, de tal forma que se puedan aportar respuestas adecuadas a problemáticas reales. Este año, por ejemplo, el tema escogido -*Propuestas cristianas para una cultura de la convivencia*- es de “rabiosa actualidad” y entra de lleno en el embrollo en el que se ha visto envuelto Benedicto XVI.

La conversación acerca de este tema nos lleva a preguntarnos si alguna vez será realidad que una sociedad viva de acuerdo a la Doctrina Social de la Iglesia. Raga, ante tal eventualidad,

sonríe, suspira y exclama: “¡Ay! ¡Si fuéramos santos, mañana!” Pero le insistimos en la cuestión y esta vez nos devuelve la pregunta: “¿Crees que en algún momento dejará de existir el egoísmo? ¿Conseguiremos eliminar el egoísmo de las gentes?”. Él mismo responde: “Si conseguimos eliminar el egoísmo el tema es muy sencillo. Es esa la respuesta. Es decir, ¿llegaremos alguna vez a convencernos de que lo que yo llamo mío no me pertenece? Sin duda, porque esto, en definitiva, es llegar al final del camino de perfección. Lo importante es saber que ése es el camino y, en consecuencia, dar cada día un paso más”.

Quizá nuestra imaginación no andara tan desencaminada y nuestro juicio fuera tan aplastante si tomáramos ejemplo del siervo de Dios Ángel Herrera Oria quien tenía, en palabras de Raga, “gran pasión por lo social. Él siempre vivió el problema de lo social y vivió lo social”. Sin duda, una gran ejemplo para el día de hoy.

Centros y Propagandistas

Jerez de la Frontera inaugura el curso y marca el paso de los centros

● Charla de Raúl Mayoral sobre 'La deriva totalitaria de la democracia'

Jerez de la Frontera / REDACCIÓN

En el Palacio de Villapanés, sede de la ACdP y del CEU en la localidad gaditana de Jerez de la Frontera y ante un auditorio de unos cincuenta asistentes, tuvo lugar el pasado 27 de septiembre la conferencia titulada *La deriva totalitaria de la democracia*, que fue pronunciada por Raúl Mayoral Benito, consejero local del Centro de Madrid y secretario general de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU. Con dicha intervención, los propagandistas de Jerez de la Frontera inauguraban el nuevo curso de actividades 2006/2007 de este fecundo Centro.

Presentó al ponente el consejero nacional y secretario local, Antonio Rendón-Luna y de Dueñas, quien realizó una breve referencia biográfico-profesional de Raúl Mayoral. Asimismo, aprovechó la ocasión para exponer a los asistentes los próximos actos que tendrán lugar en el Centro de Jerez de la Frontera.

Equilibrio de poderes

Comenzó Raúl Mayoral su conferencia indicando que "hablar de la deriva totalitaria de la democracia es referirse a las distorsiones o desviaciones que un sistema democrático puede padecer y que degeneran en una tiranía, en un sistema totalitario".

Primeramente, el conferenciantes hizo una aproximación al concepto de democracia, desgranando dos definiciones clásicas de la misma: la de Santo Tomás de Aquino y la del presidente norteamericano Abraham Lincoln. A continuación, fijó la esencia del sistema democrático en el equilibrio entre el poder del Estado y los derechos y libertades de los ciudadanos. Es en este ámbito de pesos y contrapesos sobre el que se ciernen los riesgos del totalitarismo. Tales riesgos afectan,



En la fotografía, de izquierda a derecha, el consejero nacional y secretario local de Jerez de la Frontera, Antonio Rendón-Luna y el consejero local de Madrid, Raúl Mayoral.

según Mayoral, "tanto al aspecto formal de la democracia, esto es, la participación ciudadana a través del mecanismo electoral, como al aspecto material, es decir, el ejercicio de los derechos y libertades de los ciudadanos".

"En el ámbito formal -afirmó-, los riesgos del totalitarismo limitan o falsean la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones". En este sentido, el ponente se refirió al papel de los partidos

políticos con "patologías tales como la lista cerrada y bloqueada y la disciplina de partido". Aludió también al papel de los medios de comunicación con sus vicios, "como la manipulación de la información y el sometimiento al poder económico; a la quiebra del concepto de la política como servicio al bien común y a la abulia y desencanto que todo lo anterior provoca en la ciudadanía, lo que desemboca, en muchas ocasiones, en considerables niveles de abstención en las citas elecciones".

Por lo que se refiere al aspecto material o ámbito de los derechos y libertades, Mayoral comentó que "en los actuales sistemas democráticos se vulneran y restringen los derechos fundamentales y las libertades públicas. Y que la mayor garantía de tales derechos y libertades en una democracia, que es el poder judicial, se encuentra, en ocasiones, afectada por la perversión de la politización de las salas de justicia".

Se aproximó también a la libertad de expresión y a los ataques que sufre desde tres ámbitos: el normativo, "con disposiciones que coartan la labor de los medios de comunicación y de los propios



SE REANUDAN LOS ENCUENTROS DE ACTUALIDAD EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA. La parroquia de esta localidad gaditana ha puesto en marcha, un año más, estos encuentros que organiza con el Centro de Jerez de la Frontera de la ACdP. En esta ocasión el inscrito en este Centro, Emiliano Fernández Rueda, doctor en Filosofía y profesor, charló sobre el discurso de Benedicto XVI en Ratisbona.

“Los arietes del totalitarismo son la manipulación del lenguaje, el iuspositivismo deshumanizador y la sacralización de la mayoría”

periodistas”, el del mismo ámbito periodístico, “con la manipulación informativa”, y el político, “con decisiones de los gobernantes que imponen el silencio ante determinadas cuestiones, aún en el seno de comisiones de investigación parlamentarias”. Añadió que “otras libertades que se ven amenazadas en los modernos estados democráticos, son la de educación, con la imposición del Estado docente, y la religiosa, con el laicismo beligerante y agresivo. En el ámbito educativo y religioso, los católicos son especialmente perjudicados”, apostilló Mayoral.

La sombra del totalitarismo

A continuación, expuso el conferenciante los tres arietes del totalitarismo que hoy presionan sobre la esencia de las democracias: “la manipulación del lenguaje para cambiar la realidad, el iuspositivismo deshumanizador que arrincona al derecho natural, y la sacralización o endiosamiento de la mayoría que convierte a los Parlamentos en fuente de verdad”.

Terminó el consejero local de Madrid su alocución haciendo referencia “al papel de los católicos antes los riesgos del totalitarismo y la deriva de la democracia hacia una tiranía”. Aludió al pensamiento de Pablo VI sobre la verdadera democracia, así como a “la actitud de alerta y de denuncia que los católicos deben adoptar ante semejante fenómeno”. Para reforzar sus argumentos leyó algunas de las clarividentes reflexiones pronunciadas al respecto hace casi un siglo por el que fuera primer presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, el siervo de Dios Angel Herrera Oria.

Al término de la conferencia, se desarrolló un interesante coloquio entre los asistentes y el ponente.



Alfredo Dagnino, en el centro, acompañado de Antonio Rendón-Luna.

Redacción

Conferencia de Alfredo Dagnino en la Semana de Teología

● El socio de Madrid disertó sobre ‘La caridad cristiana, desafío para los sistemas políticos’

Jerez de la Frontera / REDACCIÓN

El consejero local del Centro de Madrid, Alfredo Dagnino Guerra, se desplazó hasta Jerez de la Frontera, invitado como ponente de la tradicional Semana de Teología, organizada por el Instituto Superior de Ciencias Religiosas Asidonia-Jerez y las delegaciones diocesanas de Clero y Enseñanza.

Dagnino, letrado del Consejo de Estado y miembro del Patronato de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, fue presentado por el consejero nacional y secretario local, Antonio Rendón-Luna.

El propagandista comenzó su disertación afirmando que “la política se debe entender con mayúsculas. El compromiso de un político cristiano es restaurar todas las cosas en Cristo, ya que como dice Benedicto XVI, la Iglesia es joven, está viva y los jóvenes afirmamos que se puede ser hombre de hoy y no adoradores de dioses dominantes; y que se puede ser moderno y fiel a Jesucristo”.

Prosiguió diciendo que “un católico en la vida pública es un hombre de compromiso y como tal, debe dejar marcada su huella, dando respuesta a todo el mundo desde el punto de vista cristiano”. E insistió: “Los católicos de-

bemos participar en la vida pública tanto individualmente como en grupo”.

Dagnino defendió que “los católicos debemos tener una coherencia entre nuestra vida pública y nuestra vida privada. No podemos tener una doble vida. Debemos luchar por ese orden social y en pos del bien común. Debemos estar al servicio del prójimo, ya que estamos en una sociedad que progresivamente se descristianiza y que va sufriendo un serio deterioro moral”.

A su juicio, “vivimos en una sociedad de profunda secularización debido a la influencia de formas de pensar laicistas, la pérdida de sentido de la vida humana, la promulgación de leyes anticristianas, el desarme moral, la quiebra de principio moral, la cultura de la muerte, el desprecio sistemático del bien supremo, las campañas de legalización de la eutanasia y el relativismo cultural, sin duda, el mayor mal de nuestro tiempo”.

Terminó recordando las palabras de Juan Pablo II: “Esta nación que se puede enorgullecer de haber llevado el cristianismo a diferentes países, no puede permitir que la riqueza espiritual que tiene se pierda. Debe reavivar las raíces cristianas y actuar con plena coherencia en el compromiso que tenemos con la sociedad”.

La Asociación, presente en la consagración de monseñor Munilla

● Los propagandistas le acompañaron en la Catedral de Palencia

Palencia / REDACCIÓN

El pasado domingo 10 de septiembre fue consagrado obispo, a la vez que tomó posesión de su Diócesis de Palencia, monseñor José Ignacio Munilla Aguirre. Munilla, natural de San Sebastián, ha desarrollado su ministerio sacerdotal, durante 20 años, como párroco de El Salvador, en la localidad guipuzcoana de Zumárraga.

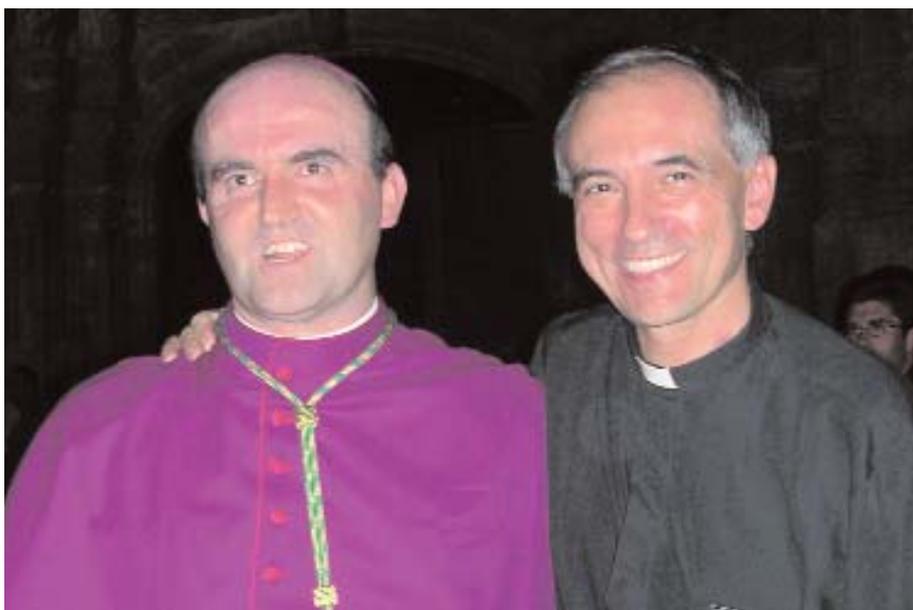
En septiembre de 2005 había dirigido la tanda de Ejercicios Espirituales que organizó la ACdP en Loyola y ha ayudado a los propagandistas del Centro de San Sebastián en otras ocasiones. No faltaron, por ello, los socios vascos a la ceremonia de consagración episcopal en la Catedral palentina. También asistió el viceconsiliario nacional de la Asociación, Luis Fernando de Prada, unido con José Ignacio y su hermano Esteban, también sacerdote, por una larga amistad personal.

Una ceremonia emocionante

La Misa de consagración fue presidida por el nuncio apostólico, monseñor Manuel Monteiro de Castro, quien tuvo como coordenantes principales al anterior prelado palentino, Rafael Palmero, y al obispo de San Sebastián, Juan María Uriarte. Además, otros 40 obispos y 400 sacerdotes concelebraron la Eucaristía. Junto a ellos, cerca de 4.000 fieles abarrotaban por completo las naves de la catedral.

El nuncio explicó en su homilía lo que implica el ministerio episcopal. A continuación se celebraron los ritos de la consagración -fundamentalmente la imposición de manos y la oración consecratoria con el Evangelio sobre la cabeza del candidato-, tras lo cual el nuevo obispo recibía los signos episcopales (anillo, mitra y báculo), y tomaba posesión de su cátedra palentina.

Al final de la Misa, monseñor Munilla dirigía sus primeras palabras como obispo,



Monseñor José Ignacio Munilla, obispo de Palencia y el viceconsiliario nacional de la ACdP, Luis Fernando de Prada, posan para el *Boletín Informativo*, tras la ceremonia de consagración.

en una alocución que no perdía el tono de cercanía y sencillez que siempre le ha caracterizado. Comenzó agradeciendo la misericordia divina, pues, “saliendo en socorro de la orfandad moral que padece nuestra sociedad, el Corazón de Cristo se compadece al vernos como ovejas sin pastor” y prolonga su pastoreo con el ministerio episcopal. En esa providencia salvífica, prosiguió: “a mí me impresiona el hecho de que sea yo el instrumento elegido para llevar a cabo esa tarea. Por ello, por la convicción de que Dios me ha llamado para transmitir algo que supera mi condición pecadora, he

**Monseñor Munilla:
“No debemos dejarnos
condicionar por los
esquemas ideológicos
de nuestro tiempo y
una lectura reducida
del Evangelio”**

querido elegir como escudo episcopal la imagen del Corazón de Jesús, con el lema ‘En ti confío’.

Monseñor Munilla solicitó de sus diocesanos la colaboración para crear “un clima en el que este ministerio episcopal que la Iglesia me ha encomendado pueda sea ejercido con ‘libertad evangélica’, para lo cual -añadió-, es necesario “no dejarnos condicionar ni coartar por los esquemas ideológicos de nuestro tiempo”, así como evitar una “lectura reducida del Evangelio y del Magisterio, como ocurre cuando buscamos en él las páginas con las que más nos identificamos, pasando por alto las páginas que no nos dicen tanto”. Finalmente, destacó la importancia de que “en nuestras relaciones entre pastor, sacerdotes y fieles, reine la caridad. Tenemos que dar testimonio de que la verdad y la caridad se funden en Cristo en una sola realidad”.

Monseñor Munilla terminó exclamando: “¡Gloria a Dios por la fe de este pueblo, por su caridad, y por la esperanza que ha depositado en su pastor!”

La Junta aprueba el Proyecto de la Universidad Fernando III



● Esta Universidad, la primera de carácter privado de la Comunidad Autónoma, está promovida por la Fundación San Pablo Andalucía y la Compañía de Jesús

Sevilla / JOSÉ MARÍA RUBIO

El Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía aprobó el Proyecto de Ley de reconocimiento de la Universidad Fernando III, que ya ha sido remitido al Parlamento andaluz para su aprobación definitiva.

Se da así un paso decisivo en la puesta en marcha de un proyecto largamente anhelado por las entidades que promueven la Fundación Universidad Fernando III: la Fundación San Pablo Andalucía (CEU) y la Provincia Bética de la Compañía de Jesús. A su vez, los promotores de la Fundación San Pablo Andalucía (CEU), que preside el secretario del Centro de Sevilla, Rafael Leña, son la Archidiócesis de Sevilla y la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, Obra de la Asociación Católica de Propagandistas.

De concluir felizmente el proyecto, la Fernando III se convertirá en la primera Universidad de iniciativa social cuya actividad docente e investigadora se desarrolle en el marco de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Además, como ya ocurre, con el resto de universidades obra de la ACdP, este centro educativo no tendrá ánimo de lucro y su Ideario estará basado en los principios evangélicos que inspiran el humanismo cristiano.

Un gran proyecto educativo

Está previsto que, inicialmente, la Universidad Fernando III ofrezca al alumno un amplio abanico de posibilidades para completar de una manera satisfactoria sus años de estudio. Para ello, parte de la experiencia acumula-



Rafael Leña, secretario del Centro de Sevilla, es el presidente de la Fundación San Pablo Andalucía.

Archivo ACdP

La futura Universidad Fernando III contará inicialmente con campus en Córdoba y Bormujos y el Rectorado estará en el centro de Sevilla

da durante décadas por la Fundación San Pablo Andalucía (CEU) en su campus de Bormujos y por ETEA en Córdoba.

El principal centro educativo de la Fundación San Pablo Andalucía (CEU) es el Centro de Enseñanza Superior Cardenal Spinola, situado en la

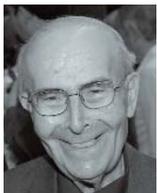
localidad sevillana de Bormujos, a tan solo seis kilómetros de la ciudad. Se trata de un campus muy moderno, que cuenta con más de veintiocho mil metros cuadrados de instalaciones.

Por su parte, ETEA es una institución educativa de la Compañía de Jesús fundada en 1963, que cuenta con un amplio campus en la zona universitaria de Córdoba.

En cuanto al Rectorado, se ha decidido que se ubique en un edificio histórico de la céntrica calle de Trajano, en Sevilla. Asimismo, se ha designado rector-promotor de la Fundación al padre Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gavala SJ.

Primacia de la gracia y acción apostólica

Juan María Isasi / **Consiliario del Centro de Bilbao**



El venerado Juan Pablo II, en su documento *Novo Millenio Ineunte*, que escribió al concluir el Gran Jubileo del año 2000, nos dejó bien subrayada

una afirmación fundamental para la tarea que tenemos por delante todos los cristianos: “Antes de someter a vuestra consideración unas líneas de acción, deseo haceros partícipes de algunos puntos de meditación sobre el misterio de Cristo, fundamento absoluto de toda nuestra acción pastoral”.

A esta afirmación siguen unas páginas bellísimas de contemplación del insondable misterio de Cristo, que pretendan acercarnos a él y desvelarnos algunos rasgos del misterioso rostro del Señor, verdadero Dios y verdadero hombre. A Jesús no se llega más que por la fe, a través de un camino cuyas etapas nos presenta el Evangelio en la conocida escena de Cesarea de Filipo (Mt 16,13-20). A la respuesta de Pedro sobre “¿quién decís vosotros que soy yo?”, “Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo”, Jesús responde: “No te ha revelado esto ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos”. Es la afirmación solemne de que no basta nuestro conocimiento humano para descubrir el verdadero rostro del Señor, sino que se precisa la revelación que viene del Padre mediante la humilde acogida de la gracia.

En todo propósito de participar en una nueva evangelización, tan necesaria como urgente en nuestros días, es preciso partir de una convicción vital del primado de la gracia, del primado de Dios; frente a toda pretensión humana de construir la propia salvación, de programar y organizar la propia vida.

San Pablo, sobre todo en sus cartas pastorales, insiste con fuerza y tesón en la necesidad de preservar la sana doctrina. Esa sana doctrina no se refiere propiamente a la ortodoxia de la misma,

aunque por supuesto la implique, sino que supone mucho más. “La sana doctrina se pone en relación con un alimento sano, que permite vivir. No basta que la doctrina sea correcta, es necesario que mantenga y haga crecer la vida espiritual, que infunda vigor y fuerza, que robustezca y confirme” (cardenal Martini).

La sana doctrina supone el trabajo continuo de quien quiere ser discípulo de Jesús, y por tanto comporta también una honda contemplación y penetración en el misterio de Dios. Y se enseña con la propia vida y el compromiso de la propia persona. Esta disposición se precisa en todo trabajo apostólico si queremos que sea fecundo y pueda ser instrumento de evangelización verdadera.

Por tanto, no puede darse por supuesta. Emplear todos los esfuerzos en la preparación, planificación y gestión de las tareas evangelizadoras estaría, de hecho, negando la primacía de la gracia y de la acción divina. Pensemos cuántas discusiones sobre cuestiones pastorales ocupan horas de trabajo, pero no reconocen sincera y vitalmente la primacía de la gracia.

En la *Novo Millenio Ineunte* Juan Pablo II escribía: “Trabajar con mayor confianza en una pastoral que dé prioridad a la oración, personal y comunitaria, significa respetar un principio esencial de la visión cristiana de la vida: la primacía de la gracia. Hay una tentación que insidia siempre todo camino espiritual y la acción pastoral misma: pensar que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer y programar... Cuando no se respeta ese principio, ¿ha de sorprender que los proyectos pastorales lleven al fracaso y dejen en el alma un humillante sentimiento de frustración?... Permitirle al sucesor de Pedro que, en el comienzo de este milenio, invite a toda la Iglesia a este acto de fe, que se expresa en un renovado compromiso de oración”. Ese compromiso sincero abonará con la gracia los

frutos del trabajo evangélico, y además alejará las discusiones, los recelos, las intenciones no rectas que con frecuencia merodean la labor apostólica.

Quisiera terminar glosando alguna de las reflexiones de la espléndida ponencia pronunciada en 1998 por el entonces cardenal Joseph Ratzinger sobre *Los movimientos eclesiales y su lugar teológico*. No es, obviamente, mi intención entrar en el tema de la ponencia, pero sí reflexionar sobre las tensiones que el acoplamiento de esos movimientos ha podido originar en su relación con las estructuras eclesiales; y a la vez apreciar las maneras que un auténtico sentido teológico de la primacía de la gracia, y la presencia operante de su espíritu puedan favorecer y enriquecer.

Al poco tiempo de la conclusión del Concilio Vaticano II se dio, casi a la vez en la Iglesia, la aparición de dos fenómenos opuestos. Por una parte, la esperada primavera de la Iglesia parecía haberse convertido en un frío invierno con cansancio y apatía bastante generalizados; y por otra la irrupción de los Nuevos Movimientos. “Pero entonces, se dio de repente algo con lo que nadie había contado. Diríase que el Espíritu Santo había tomado de nuevo la palabra. La fe eclosionó de nuevo en gente joven, sin peros ni excusas, sin subterfugios ni puertas traseras, vivida en su totalidad como don y como regalo delicioso que hace vivir”.

La aparición de los movimientos eclesiales supuso una cierta inquietud siempre inherente a los cambios y novedades en la marcha de la Iglesia y su repercusión en las instituciones. El cardenal Ratzinger, hoy el Santo Padre Benedicto XVI, advertía acertadamente: “La Iglesia debe revisar de continuo su propio entramado de instituciones a fin de que éste no se convierta en un lastre demasiado pesado, para que ella no se convierta en una coraza que asfixie su auténtica vida espiritual”.

Un renovado compromiso de oración, unido a la convicción profunda de la primacía de la gracia, harán posible el equilibrio adecuado entre institución y carisma, entre planificación pastoral y lugar para el Espíritu, entre testimonios específicos y contribución al todo de la Iglesia una, única y universal.

Santander recuerda a Herrera Oria con una importante avenida

● Don Ángel impulsó la construcción del barrio pesquero de Maliaño

M^a CARMEN ESCRIBANO

La avenida del Cardenal Herrera Oria de Santander es una gran ruta de comunicación que recorre esta localidad desde la Ciudad Jardín, junto a la glorieta de los Osos, hasta la calle de Adarzo, donde desemboca. En esta avenida, se encuentran la Residencia Sanitaria de Cantabria y la Facultad de Medicina de la Universidad de esta comunidad autónoma. Avanzando un poco más en la avenida se encuentra una residencia de Ancianos, y en la misma acera, un poco más alejado, el colegio público Cancio. Si continuamos la avenida, después de cruzar la plaza de Manuel Llano, llegamos hasta el asilo, frente a una gran zona verde, y aún queda cruzar la Plaza del Cardenal de la Lastra, para que finalice la vía.

El agradecimiento de Santander

La ciudad de Santander ha honrado en numerosas ocasiones al siervo de Dios. Lo hizo, en primer lugar, al nombrarle Hijo Predilecto de la localidad en la década de los sesenta. También, dando su nombre a esta importante vía urbana y ubicando una estatua dedicada a su memoria junto a la iglesia de Santa Lucía, en la que don Ángel fue bautizado y en la que ejerció su ministerio sacerdotal como coadjutor.

De esta forma ha querido agradecer la ciudad de Santander al cardenal lo mucho que hizo por ella, a pesar de que la mayor parte de su vida se iba a ver obligado a estar alejado de ella. El primer presidente de la ACdP nació en la capital de Cantabria el 19 de diciembre de 1886 y en distintos escritos recuerda con cariño su infancia en esta población en la que realizó sus estudios elementales en colegios religiosos.



La avenida dedicada a don Ángel en Santander es una amplia vía que comunica distintos barrios de la ciudad.

A partir de ese momento, la vida le llevó a otras ciudades: Valladolid y Bilbao, donde estudió Derecho; Madrid, donde se doctoró en Leyes y practicó el Periodismo durante dos décadas; y Málaga, donde ejerció el ministerio episcopal.

Santander, que nombró a don Ángel Hijo Predilecto, le recuerda con esta avenida y una estatua junto a Santa Lucía

Pero, a pesar de este periplo vital, don Ángel volvió a menudo a Santander, donde llevó a cabo una importante labor apostólica. Allí puso en marcha como seglar los cursos de verano del Colegio Cántabro. Allí impulsó, ya como coadjutor, la creación de la residencia sacerdotal y la escuela de aprendices y, sobre todo, el barrio pesquero de Maliaño, con el que se procuró vivienda digna a los hombres de la mar. Hoy este barrio es uno de los más importantes de Santander. Tampoco se debe olvidar que la capital de Cantabria fue la ciudad que albergó la ceremonia de consagración de Herrera Oria como obispo de Málaga.



El Programa 'Esperanza 2000' abre el curso con nuevas iniciativas

● Balance del curso anterior y novedades para el 2006/2007

Madrid / JUAN JOSÉ MALPICA

El Programa *Esperanza 2000* ya ha arrancado el nuevo curso. El pasado día 30 se celebró el primer círculo de estudios del Programa en el que se debatió en torno a la polémica que ha suscitado el discurso del Papa en Ratisbona.

Los jóvenes continuarán con la dinámica del año anterior y seguirán reuniéndose cada 15 días en los locales de la Asociación, donde tendrán sus propios círculos de debate de actualidad acompañados de charlas relacionadas con las asignaturas del Programa que ofrezcan los profesores de las mismas.

Balance positivo

Alejandro Rodríguez de la Peña, secretario del Grupo de Jóvenes de la ACdP y director del Programa, realizó un balance del curso anterior que calificó de "positivo por el éxito de convocatoria en el Encuentro Nacional y por el hecho de que se haya realizado por primera vez un curso de verano", subrayando el buen ambiente que hubo.

El secretario de jóvenes también mencionó algunas de las novedades que ofrecerá este nuevo curso el Programa Esperanza, como "el pleno funcionamiento del programa a través de Internet, la extensión del Programa a los Centros CEU de Secundaria, unos seminarios técnico-prácticos para formar a los alumnos a hablar en público, un taller de prensa con un propio boletín interno, y el comienzo del segundo año de materias troncales del Programa de formación".

Alejandro habló también de algunos grupos de jóvenes en diferentes provincias que están interesados en el Programa *Esperanza 2000* y señaló que, de forma todavía incipiente y em-

brionaria, hay grupos en constitución en Zaragoza, Logroño y mucho interés en Málaga.

Respecto al curso pasado Alejandro mencionó que en el seno del Programa surgieron algunas iniciativas todavía en constitución, como un observatorio de sectas inspirados por la figura del profesor José María Baamonde, que fue profesor del Programa con una asignatura relacionada con las sectas; la creación de una federación de sindicatos de estudiantes católicos y el impulso a la asociación de maestros católicos.

Según el director del Programa ya se está trabajando en el siguiente Encuentro Nacional del que se espera el mismo o mayor éxito que los anteriores. Ya que el Programa *Esperanza 2000* se está dando a conocer por la toda la geografía española al mismo tiempo que las Jornadas *Católicos y Vida Pública*.

Los jóvenes tienen la próxima cita el 4 de octubre, fecha en la que está previsto hablar de la financiación de la Iglesia y tras la cual, habrá una cena de inauguración de curso.

**Rodríguez de la Peña:
"El Programa se
expande y ya hay
embriones de grupos
en Logroño, Málaga
y Zaragoza"**

‘Esperanza 2000’ refleja el espíritu de los Círculos de Jóvenes de 1989

● Un diario de Ulrico Barreda revela las semejanzas entre hoy y antaño

Madrid / JUAN JOSÉ MALPICA

El que fue propagandista y director del Programa *Esperanza 2000*, Ulrico Barreda -fallecido el pasado mes de julio en Asturias- recogió en un diario sus comienzos en los grupos juveniles de la ACdP.

El diario, que ha llegado recientemente a las manos del actual director del Programa, Alejandro Rodríguez de la Peña, hace referencia a un grupo denominado *Forum de Jóvenes* que comenzó su andadura a principios del año 1989 bajo el mando del que fue presidente de la ACdP durante los años 1965 y 1985, Abelardo Algora Marco.

Relata Barreda en sus escritos que este grupo nació de una convocatoria dirigida a miembros “antiguos y actuales” de grupos jóvenes de la Asociación, y señala que el fin perseguido era “el de la cultura de forma racional y grupal, un incipiente interés por la vida pública, enfocando los problemas generados desde la óptica del humanismo cristiano”, objetivo que sigue persiguiendo actualmente el Programa *Esperanza 2000*.

Un completo programa formativo

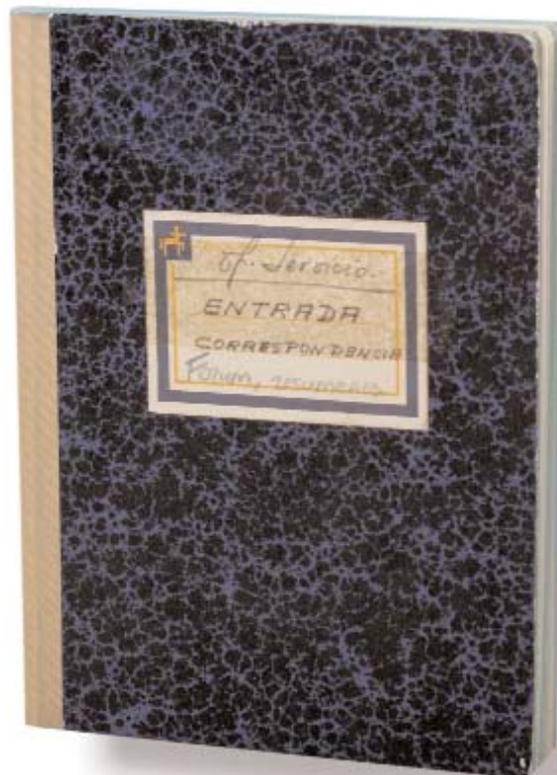
Al servicio de tal fin, añade Ulrico Barreda, “se dedica a desarrollar un programa que conste de información general, formación teológica, y parte organizativa”, algo semejante a lo que se consiguió más o menos por la misma fecha con el Programa *Esperanza 2000* que ya se estaba gestando.

De la parte formativa general se ocupó José Manuel González Páramo, socio activo del centro de Madrid, del que mencionaba que “nos facilitaba un programa y su bibliografía correspondiente”. De la parte teológica se hizo cargo José Ramón Guerrero, catedrático de la Universidad Pontificia de Sala-

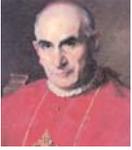
manca y director del Colegio Mayor de San Pablo entre los años 1982 y 1996. Finalmente, había una parte organizativa que quedó adecuada “al desarrollo de la gestión de grupo, iniciativas particulares e información en general”. En la convocatoria de Abelardo Algora se elaboró además un programa para todo el curso 1989/1890.

En uno de los Forum organizativos celebrado en abril de 1989, sus miembros se plantearon el papel del grupo dentro de la Asociación Católica de Propagandistas y la misión que pudiera tener dentro de ella y de sus obras educativas. En esa reunión se decidió que el citado grupo colaboraría con las denominadas “conversaciones de Abelardo”.

En un encuentro que tuvo el Forum un mes después, en mayo, se perfilaron algunos otros asuntos organizativos, como la coordinación de algún acto público concreto; hacer firmar a cada miembro un compromiso mediante el cual se comprometían a asistir y seguir regularmente la formación del curso; organizar el Forum de acuerdo a seminarios de dos a tres conferencias; organizar retiros espirituales al menos una vez al mes; y, finalmente, se decide adscribirse como grupo al Programa *Esperanza 2000*. Comenta a este respecto Ulrico Barreda en su diario que “el presidente -Alfonso Ibáñez de Aldecoa- confía en que algún día seamos los propagandistas jóvenes los directores de dicho programa”.



Este es el diario que, siendo muy joven, fue elaborando Ulrico Barreda con las impresiones y circunstancias que rodearon a este grupo de jóvenes puesto en marcha por la Asociación, que, finalmente se unió al Programa *Esperanza 2000*. El hecho de que este propagandista, recientemente fallecido, elaborara un diario con esas experiencias, pone de manifiesto la importancia que siempre dio a la formación de jóvenes en el seno asociativo. Él mismo llegó a ser secretario nacional del Grupo de Jóvenes y director de *Esperanza 2000*.



Ángel Herrera Oria,
camino de los altares

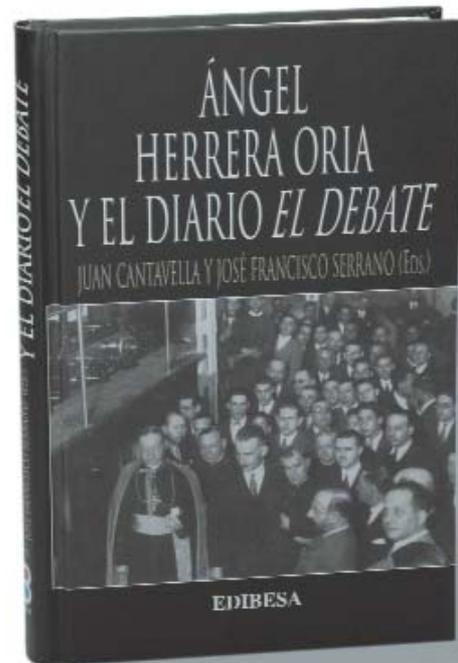
Ángel Herrera Oria, y el diario 'El Debate'

Actas de las Jornadas celebradas en la Universidad CEU San Pablo

REDACCIÓN

El Seminario de Santander fue el lugar escogido para la presentación del libro titulado 'Ángel Herrera Oria y el diario *El Debate*', coordinado por el propagandista y decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo, José Francisco Serrano y el catedrático de Periodismo de este mismo centro, Juan Cantavella; y publicado por la editorial EDIBESA. El libro recoge las intervenciones de los distintos ponentes que participaron en las Jornadas del mismo nombre celebradas en la Universidad CEU San Pablo. Un evento que reunió a un buen número de especialistas en la materia.

El acto fue presentado por el director de la editorial, el padre José Antonio Martínez Puche OP; Juan Cantavella y el que fue el último director del diario *La Gaceta del Norte* -el periódico católico que impulsó decisivamente la puesta en marcha del diario *El Debate* y, posteriormente, de la propia Editorial Católica-, el periodista Manuel González Barandiarán. Entre los autores que participan en esta cuidada edición de EDIBESA se encuentran Luis Suárez, José Andrés-Gallego, Juan Velarde, Alejandro Fernández Pombo, Félix de Luis, Manuel Martín Lobo, José Rodríguez Vilamor, Álvaro de Diego, Cristina Barreiro, Pedro Pérez Cuadrado y Laura González Díez.



José María Legorburu